



LA RAZÓN HISTÓRICA. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas. ISSN 1989-2659

Número 36, Año 2017, páginas 143-182. [www.revistalarazonhistorica.com](http://www.revistalarazonhistorica.com)



## EL CORONEL THOMÁS BOBES: EL LEÓN DE LOS LLANOS (1782-1814).

**Benedicto Cuervo Álvarez.**

*Pr. de Historia y Geografía por la Universidad de Oviedo. Profesor en FESDO. Miembro del Consejo Científico de La Razón Histórica y colaborador en diversas revistas científicas (Historia Digital, Otro mundo es posible, Waste Magazine).*



**RESUMEN.**

El coronel Tomás Boves nació en el barrio del Postigo, zona periférica de la ciudad de Oviedo, en septiembre de 1782. De origen humilde pronto quedaría huérfano ya que su padre murió cuando él solo contaba con 5 años de edad. Su madre se trasladó con sus dos hijas y con Tomás a Gijón para trabajar como doméstica en casa de una familia acomodada. Con la ayuda de un pariente, el sacerdote Félix Antonio Boves, ingresa en el Instituto Asturiano de Gijón, institución fundada por Melchor de Jovellanos unos años antes. En esta Institución consigue el título de Piloto de segunda clase y se alista en la Marina Real trasladándose a El Ferrol.

Después de participar en la batalla de Trafalgar embarca en el Ligero buque mercante que hacía la ruta de América, en especial, hacia Venezuela. Al parecer Boves fue apresado en Puerto Cabello por haber comandado un barco pirata y acusado de contrabando ingresa en prisión durante unos diez meses. Al final los patriotas le exilian a Calabozo donde se convierte en el dueño de una pulpería y se traslada periódicamente a los Llanos para vender productos y baratijas a los llaneros.

Poco tiempo después se une al ejército realista de Domingo Monteverde siendo culpado de múltiples asesinatos y desmanes aunque Boves no era el Jefe del ejército en esas campañas militares e incluso, en una de ellas, ni siquiera había participado por estar curándose de una herida en otro lugar distinto al del combate.

Se podría decir que el coronel Boves fue un valiente militar que consiguió formar un importante ejército (de más de 17.000 hombres) en los Llanos venezolanos para luchas contra los patriotas criollos (quienes se apoderaron de sus bienes y propiedades y lo maltrataron y encarcelaron) que habían promulgado las denominadas Ordenanzas muy negativas para la economía de los llaneros.

Boves y su Ejército Infernal luchaban para que los mestizos, pardos, zambos, indios y negros tuvieran los mismos derechos que los blancos. Pretendía que los blancos no vivieran en los Llanos venezolanos porque era un territorio que les pertenecía a las otras clases sociales. Saqueaba y quemaba sus propiedades como lo pudiera haber hecho un oficial jacobino en la Francia revolucionaria y repartía las propiedades y bienes entre los mestizos, pardos y demás etnias dándoles el título de propiedad sin quedarse Boves con nada. Actualmente muchos historiadores consideramos que Boves fue el primer luchador por la defensa de los pobres y clases marginadas de Venezuela, lucha social que perdería al fallecer, el 4 de diciembre de 1814 en la batalla de Urica a los 32 años.

**PALABRAS CLAVE:** Tomás Boves, Domingo Monteverde, Ejército Infernal, Simón Bolívar, mantuanos, pardos, mestizos, negros, Constitución de diciembre de 1811, Urica, Pedro Zaraza y Morales.

**SUMMARY**

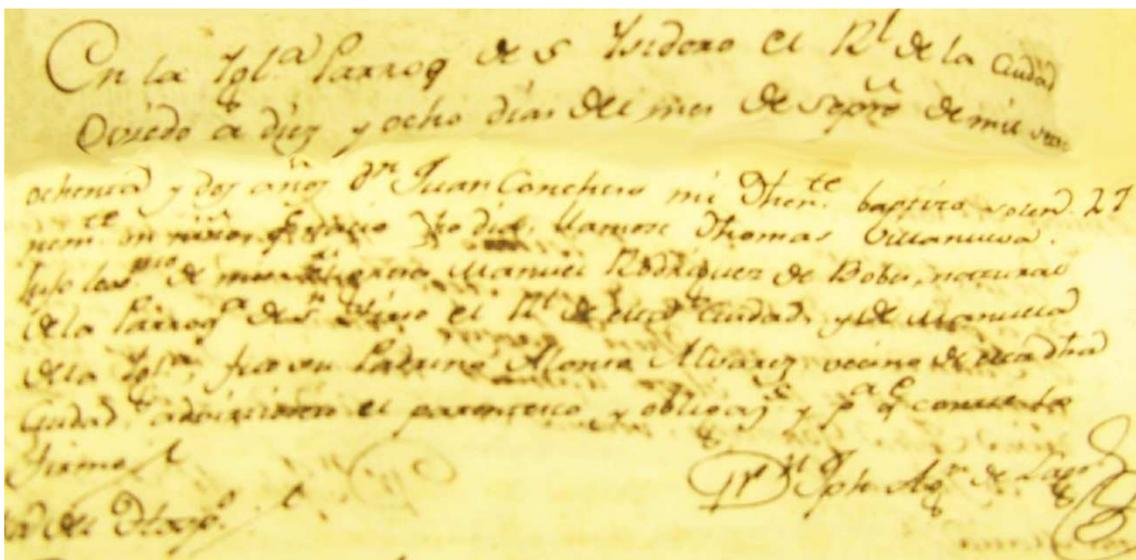
The colonel Tomás Boves was born in the neighborhood of the Shutter, peripheral zone of the city of Oviedo, in September, 1782. Of humble family he

would remain an orphan since his father died when alone he was 5 years old. His mother moved with his two daughters and with Tomás to Gijón to be employed as servant at house of a well-off family. With the help of a relative, the priest Félix Antonio Bobes, it joins the Asturian Institute of Gijón, institution founded by Melchor de Jovellanos a few years before. In this Institution it obtains the title of second-class Pilot and enlists in the Royal Sea-coast moving to El Ferrol. After taking part in Trafalgar's battle it embarks in the Light merchant nose that was doing the route of America, especially, towards Venezuela. Apparently Boves was caught in Port Hair for having commanded a ship pirate and accused of smuggling it joins prison for some ten months. Ultimately the patriots exile him to Jail where it turns into the owner of a grocery and moves from time to time to the Plains to sell products and trinkets to the plainsmen. A little time later it joins the realistic army of Domingo Monteverde being blamed for multiple murders and misbehaviors though Boves neither was the Chief of the army in these military campaigns and even, in one of them, it had not even taken part for being recovering of a wound in another place different from that of the combat. It might say that the colonel Boves was a brave military man that there managed to form an important army (of more than 17.000 men) in the Plains Venezuelans for fights against the Creole patriots (those who got hold of his goods and properties and they it ill-treated and imprisoned) that had promulgated the very negative Ordinances called for the economy of the plainsmen. Boves and his Infernal Army were fighting in order that half-caste, dun, bowlegged, Indians and blacks had the same rights that the whites. He was claiming that the whites were not living in the Venezuelan Plains because it was a territory that they concerned to other social classes. It was plundering and burning his properties like it he could have made a Jacobin official in the revolutionary France and it was distributing the properties and goods between half-caste, dun and other people giving them the title deed without remaining Boves with anything. Nowadays many historians think that Boves was the first fighter for the defense of the poor and classes isolated of Venezuela, social fight that would lose on having expired, on December 4, 1814 in the battle of Uric at the age of 32.

**KEY WORDS:** Thomás Boves, Domingo Monteverde, Infernal Army, Simón Bolívar, mantuanos, dun, half-caste, blacks, Constitution of December, 1811, Uric, Pedro Zaraza and Mulberry trees.

### SU INFANCIA Y JUVENTUD ASTURIANA

José Thomás Rodríguez y de la Iglesia, nació en la calle del Postigo Alto nº 2 (Oviedo) el 18 de septiembre de 1782, falleciendo el 5 de diciembre de 1814 en la batalla de Urica, en Venezuela. Bautizado con este nombre y bajo la advocación patronímica de Santo Thomás de Villanueva, religioso agustino elevado a los altares y que fue prelado de Valencia, así fue registrado por el correspondiente párroco, utilizaría el apellido Bobes -el segundo de su padre- que le acompañaría y lo distinguiría el resto de su vida. (1)



**Partida de bautismo de José Thomás Bobes. Libro de bautizados (14 de septiembre de 1781 a 27 de enero de 1792). Folios 26 y 27. Iglesia San Isidoro del Real (Oviedo).**

Su partida de nacimiento figura en los folios 26-27 del año 1782 y dice:

“En la Iglesia Parroquial de San Isidoro del Real de la ciudad de Oviedo a 18 días de septiembre de 1782 se bautizó un niño, nacido dicho día, con el nombre de José Thomás Millán, hijo legítimo de Manuel Rodríguez de Bobes, natural de Oviedo, y de Manuela de la Iglesia; firma Dn. José Agustín de Lago”.

Fue la suya una familia de Hidalgos de Gotera, quien firmaban su apellido usando la “b” en las dos letras del apellido. El apellido Bobes es originario de Asturias y deriva del topónimo Bobes, pequeño pueblo del Concejo de Siero. Parece que la grafía Boves, con “v” pequeña, solo la usó nuestro hombre en sus años en Venezuela. El uso del nombre José antes de Thomás se debió al recuerdo evocador de un hermano anterior muerto al nacer que se llamaba José Benito. (2) Con una infancia difícil, ya que su padre Manuel Rodríguez Bobes, modesto empleado municipal de la ciudad de Oviedo, murió el 26 de enero de 1787, cuando Thomás Bobes tan solo tenía cinco años. (3)



**Libro de difuntos, nº5, 1770-1790, folio, 156. Mi más sincero agradecimiento al párroco de San Isidoro del Real de Oviedo D. José Luis Alonso Tuñón por su desinteresada colaboración.**

Al parecer su padre llegó a ser un excelente cantautor en las tabernas y cantinas nocturnas del Postigo bajo ovetense por lo que se le llegó a conocer como “El Urogallo” porque embelesaba con sus melódicas canciones a las bellas damas que frecuentaban dichos centros nocturnos. Además, de cantar le gustaba jugar a las cartas. Don Manuel murió joven, siendo asesinado a traición, el 26 de enero de 1787, por un amante celoso quien, con navaja en mano, reclamaba a su joven en manos de este hidalgo trovador. Se le enterró en la iglesia del convento de San Francisco de Oviedo. (4)

Los primeros pasos del niño Tomás Bobes los daría con su madre y hermanas mayores en el interior de un patio comunitario que estaba rodeado de bloques de edificios de cuatro plantas situados entre la calle Oscura y el Postigo Alto. Allí, en el Postigo Alto nº 2, nació Tomás Bobes el 18 de septiembre de 1782. Para acceder a su vivienda se podía hacer por la fachada norte por un portal adintelado y puerta recia de madera noble cuya pared estaba compuesta de mampostería. También existía otro acceso por la parte sur del edificio donde se accedía, primero a un extenso patio y luego al interior de la vivienda. La fachada sur estaba cubierta con balconeras y láminas de madera de cierta calidad y elegancia. La vivienda no la tenían en propiedad sino que vivían de alquiler.



**Calle del Postigo (Oviedo) y puerta de acceso a la vivienda de la familia Rguez Bobes.**

Del aspecto físico de Tomás Bobes hay muy poco que decir puesto que surgen contradicciones entre los historiadores que investigaron su vida y carrera militar. La interpretación más verosímil es la de Antonio García Rubín que nos dice del aspecto físico de Tomás Bobes que: “ fue rubio, "roxu", algo pecoso, alto y fuerte, con las piernas ligeramente arqueadas por la costumbre de montar durante mucho tiempo a caballo y sus ojos eran vivaces y maliciosos”. Esta descripción invalida, de alguna manera, la única representación suya que se considera fidedigna, un grabado que lo muestra con pelo y barba negros y rizados, pero cubriendo con una capa su uniforme de oficial (posiblemente el de urbanos). El escritor e historiador ecuatoriano Manuel J. Calle describe a Bobes de esta manera: “ Era de mediana estatura, huesudo, de recia complexión; una soberbia cabellera se arremolinaba sobre su ancha y blanca frente; ; chispeaban sus grandes y rasgados ojos y a su sonrosado semblante adornaba una espesa barba que le descendía sobre el pecho, comunicando a su dueño una majestad de prócer”. (5) Otro testimonio interesante sobre la fisonomía de Bobes es el de Liborio Llovera a quien Lecuna (1950) entrevistó en Calabozo hacia 1913. Según Llovera: “Bobes tenía buena figura, tamaño y grueso normales, era rubio, bien parecido, pero de aspecto vulgar”. (6) Por último, José Ambrosio Llamozas (Vicario general del ejército de Barlovento) dice de Boves que era un caudillo español, rubio y que ostentaba una pulpería”. (7)

La familia, su madre Manuela de la Iglesia (que hace pensar que era huérfana, o expósita, dado el apellido que llevaba) Tomás, y sus dos hermanas, María y Josefa, se ven obligadas a desplazarse a la vecina villa de Gijón para trabajar su madre como criada y sus dos hijas en un taller de costura. Tomás Bobes acudirá a aprender las primeras letras a una escuela pública de Gijón y desde la que –merced a los buenos oficios de don Félix Antonio Bobes, (8) sacerdote con cierta influencia

y pariente suyo, podrá ingresar en el Instituto Asturiano que dirige Francisco de Paula Jove Llanos, hermano del ilustrado Gaspar Melchor, promotor de la Institución. (9)

Así, pues, este traslado a Gijón sería una decisión vital para Tomás Bobes ya que, el 7 de enero de 1794, con tan solo 11 años, iniciará sus estudios en el Real Instituto Asturiano, en esa misma ciudad. Esta institución había sido creada por el gran intelectual don Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811), altísima figura de la Ilustración española de su tiempo. Allí podrá seguir unos estudios considerados de privilegio para aquellos tiempos. Sus estudios los realiza junto con otros sesenta alumnos. Tomás Bobes, a trancas y barrancas, (según anota Melchor de Jovellanos en su Diario “Bobes, un poco flojo”) estudiará de 1796 a 1799, Matemáticas (con el profesor Cayetano Fernández Villamil), Cosmografía y Pilotaje (con el profesor Diego Cayón), Náutica (con el profesor José Hermida), con vistas a poderse diplomar como Aspirante a Piloto, para la Marina Mercante, título que obtiene a los 17 años. (10)

En aquel entonces, el joven José Tomás Bobes de la Iglesia durante el tiempo que estuvo en el Real Instituto Asturiano de Gijón, dirigido por el hermano del ilustrado asturiano Melchor Gaspar de Jovellanos, el capitán de navío de la Real Armada Francisco de Paula de Jovellanos, en la sección de Náutica, sostuvo una excelente conducta, fue talentoso y puntual en sus clases y cátedras. Llegando a ser muy aplicado en sus estudios y respetuoso con sus profesores, trabajador y muy consciente de sus responsabilidades y compromisos.

De estas cosas dio fe don Diego de Cayón quien fuera su profesor de Cosmografía y Pilotaje en el Real Instituto Asturiano, manifestó estas palabras sobre su destacado alumno:

“...El Nauta José Tomás Bobes era obediente, aplicado, disciplinado, talentoso y de intachable conducta...”. “...De cuyos estudios salió con las mejores notas, a satisfacción de todos sus profesores por su aplicación y talento, habiendo asistido a la cátedra con toda puntualidad y buena conducta...”. (11)

Tomás Bobes tuvo como compañeros de estudio a Teodoro Condres y González Llanos, de Candás, Manuel González Villamil, de Oviedo, Francisco de Cabo y Toro, de Roces-Gijón, y Toribio Cifuentes y Solís, también de Gijón. (12)

Bobes se embarca como agregado en el bricbarca San Lorenzo, con el título de Pilotín alistándose en la Marina Real, y Gijón desaparece del relato al trasladarse hacia El Ferrol. (13)

Según parece Tomás Boves siempre tuvo a Gijón en sus recuerdos. Cuando escribe a su madre desde los Llanos de Venezuela poco antes del inicio de la batalla de Urica, en donde caerá muerto; en esta carta recordará la ciudad de Gijón cuando aún era un niño: “Aun no he olvidado, ni olvidaré jamás, la impresión que al llegar a Gijón me causó la vista de la mar...En el puerto me asombraban los olores,

indefinibles, peculiares y característicos, distintos a cualquiera otros y que solo se perciben junto al mar...”. (14)

En El Ferrol se examinará obteniendo el despacho de Piloto de Segunda Clase en la Real Armada en 1800. Ese título ya lo ostenta cuando participa en la Batalla de Trafalgar (1805), si tenemos en cuenta alguno de los datos que figuran en su hoja de servicio, hoy en el Archivo Histórico Militar de Segovia (15). Trafalgar sería pues el escenario de su “bautismo de sangre”, ayudándole para que poco después y en La Coruña, cuando se licencie de la Armada, pueda hacerlo con el rango de Piloto de Primera. Dicho título le permite asumir el mando de un bergantín, el Ligerero, perteneciente a la firma Plá y Portal, armadores catalanes de La Coruña, que traficaban con Venezuela y las Antillas, cubriendo la línea de la Península a Trinidad. (16)

No era pues Bobes el inculto, el rústico y el bárbaro asturiano que más tarde, desde el otro lado del océano, se empeñarían en hacernos creer. No era tampoco de los estudiantes más aventajados, pero realiza con holgura los estudios de Náutica que allí se impartían y que continuaría en El Ferrol.

### **JOSÉ THOMÁS BOBES CONTRABANDISTA Y HOMBRE DE NEGOCIOS.**

El bergantín el Ligerero lo llevará desde La Coruña hasta Trinidad, en 1806. Antes de pertenecer a unos armadores catalanes este barco pertenecía a la Armada española y fue flotado en Ferrol el 10 de marzo de 1788. Estaba armado con 18 cañones y durante la guerra contra la República francesa realizó varios servicios en la costa Cantábrica dedicándose, también, a perseguir barcos corsarios franceses e ingleses. Al comenzar el año 1800 el Ligerero se encuentra desarmado en el departamento de Ferrol, pasando a servir de buque correo y de transporte de mercancías. Sus operaciones eran de intercambio, llevaba mercancía de España, como harinas y vinos o artículos elaborados, que eran cambiados por mercancía de las Antillas y de Venezuela, fundamentalmente productos agrícolas como el añil o el cacao. Este libre comercio o intercambio de productos existía en la época gracias a que había terminado el monopolio de la compañía Guipuzcoana y los comerciantes podían comerciar libremente de acuerdo a la oferta y a la demanda y usando las ventajas del trueque.

Después de la batalla de Trafalgar, Bobes se embarca en el Ligerero capitaneado por el tortosino Vicente Calderó, que le sucedió en el mando del buque y al que confiaba aquél las asignaciones destinadas a su madre en Gijón. Se conservan algunas de las cartas que en esa época envió a Gijón, a su madre, junto con algunos obsequios, y por ellas se puede deducir, basándose en el tipo de letra y el modo de redactar, que Bobes era hombre de espíritu culto y muy inteligente. (17)

El Ligerero hacía la ruta de América en especial hacia Venezuela de forma regular. Allí avistaría Thomás Boves, por primera, vez las costas venezolanas, país que luego sería su segunda patria y lugar de descanso para sus restos. El buque pertenecía a compañía catalana Pla y Portal que tenía en Venezuela los corresponsales Lorenzo y Joaquín García Jove, también asturianos. Hasta aquí nada

había sido un camino de rosas, pero parece ser que sus primeros pasos discurrieron según los planes previstos.

A primeros de julio de 1807 llegó Tomás Boves al mando del Ligerito al puerto de Veracruz con la correspondencia pero quedó detenido en dicho puerto, durante todo el mes de agosto, por la presencia de buques británicos. (18)

Cuando Tomás Boves manda el Ligerito, los comerciantes peninsulares podían actuar sin competencia, controlando totalmente el mercado venezolano y jugar con la oferta y la demanda para vender caros los productos que traían de España y comprar baratos los frutos criollos. En realidad no se producía siquiera una compra-venta, sino “un mero intercambio de productos agrícolas españoles, harinas y caldos y manufacturados caros, españoles y extranjeros, recargados en su precio inicial por derechos, fletes y seguros por frutos venezolanos, frutos que las galeras extranjeras podían intercambiarse, no sólo más favorablemente en cuanto al precio, sino a los bienes sostenidos en el trueque, manufacturados más baratos y, sobre todo, esclavos, aperos, maquinaria, etc.”

En 1808 se verifica una notable intensificación del intercambio marítimo mercantil desde los puertos de Veracruz y Campeche con el alto y bajo Caribe. Este fortalecimiento no tan solo se evidenció en las rutas directas Veracruz-La Habana/La Habana-Veracruz, sino con otros derroteros que fueron más allá de Puerto Rico y Santo Domingo llegando hasta Puerto Cabello, Costa Firme, Portobelo, La Guaira y Maracaibo, en Venezuela. (19)

De las utilidades obtenidas con el comercio marítimo le enviaba a su madre en Gijón cantidades en metálico para su sustento e incluso está documentado el envío de varias fanegas de cacao. Y esta fue la vida de José Tomás Boves como piloto. Hay un vacío de conocimientos en estos años, que van desde su puesto de piloto del “Ligerito” y sus viajes a Venezuela hasta que aparece de nuevo desembarcado y al margen de la ley. Algunos autores como Gerhard Masur (biógrafo de Bolívar) dicen que fue procesado en 1808 en Puerto Cabello por haber comandado un barco pirata. De la misma opinión es Francisco José Heredia que nos dice que Boves: “recala en la Guaira, y habiendo continuado la navegación, estuvo preso y procesado en Puerto Cabello por manejo de un buque corsario”. (20) Según parece la hostil Inglaterra pretendía monopolizar el comercio entre Caracas y las Antillas en cuanto a carnes, pieles y ganado se refiere, los navíos españoles desafiaban estas restricciones, que fueron burladas en más de alguna ocasión. Seguro que Boves estaba entre los pilotos que así lo hacían, lo que sirvió para que, una vez denunciado por los ingleses, las autoridades españolas lo procesasen y le condenan a ocho años de presidio en la fortaleza de San Felipe y la expulsión de la marina, pasando diez meses en la cárcel de Puerto Cabello. Estos hechos sucedieron por sus negocios ilícitos en Puerto Cabello y en la isla de Curazao, según observó Juan Vicente González en su obra. (21)

Al final solo cumple diez meses de prisión gracias a un pariente gijonés, de la casa de los Jove de La Guaira (la casa Jove y la casa Llanos se unieron en vínculos matrimoniales para dar lugar a la casa Jovellanos) que trabajaba para la compañía Pla y Portal en Venezuela. Según parece Boves se traslada a Calabozo a fines de 1808. El mismo año de 1808, al quedar nuestra América acéfala, sin gobierno, sin

Rey, después de tres siglos de gobierno desde España, desde Toledo, desde Valladolid, desde El Escorial, desde Madrid, los criollos intentaron, sin suerte entonces, tener un gobierno propio. Se produjo la Conspiración de los mantuanos (noviembre 1808), rápidamente sofocada. Fue en medio de aquel año, tan importante para Venezuela, que al fin Venezuela tuvo su primera imprenta y también el primer periódico la *Gaceta de Caracas* (octubre de 1808), en cuyo primer editorial, su redactor, que lo fue don Andrés Bello (1781-1865), usó por vez primera, en forma impresa, la palabra “Revolución” que sería la que calificaría el nuevo tiempo por venir, la que presidiría la República, que se formaría diecisiete meses más tarde.

En éstos años Tomás Boves era un apacible y simple joven muy encariñado con su madre y protector de ella casi hasta los últimos días de su vida y dedicado a las actividades comerciales ya que poseía una pulpería en Calabozo y periódicamente se trasladaba a los Llanos para intercambiar distintos productos y baratijas.

Gómez Tabanera en su conciso estudio sobre Boves dice de él que en estos años “tenía una escritura cuyo estudio caligráfico revelaba un Boves sensible e inteligente con cierta instrucción”. (22) La historia (tantas veces interesada y partidista) nos lo presenta, a partir de ahí, como un loco egregio, paladín de las mayores atrocidades que un hombre en guerra pueda cometer.

En Calabozo Boves fue comerciante, tuvo una pulpería y fue ganadero, este oficio le permitió peregrinar por los Llanos, ir a Valencia, a Villa de Cura, a San Carlos donde la familia Figueredo, el prócer, don Fernando Figueredo (1788-1840), y su hija, María del Rosario Figueredo, se contaron entre sus jurados amigos. (23) Con mayor precisión Ron Pedrique (1928) nos dice que Boves: “era un comerciante a pequeña escala, con residencia fija en la ciudad de Calabozo. De allí realizaba excursiones anuales a las posesiones pecuarias que existían en las llanuras del Guárico, con numerosa recua de burros y mulas, en las que llevaba: aguardiente, telas, café y multitud de baratijas. Estos productos los intercambiaba Tomás Boves por queso y pieles de ganado en los hatos de tránsito...por su conocida generosidad llegó a adquirir un inmenso prestigio en los Llanos”. (24)

En esos momentos se inician los primeros cambios políticos en Venezuela sin contar con la metrópoli. Sin embargo, estos cambios políticos solo favorecerán a los criollos ricos. En la elección para el primer congreso venezolano solo podrán votar los varones adultos que trabajasen por su cuenta con una renta superior a los 2.000 pesos anuales o tuviesen propiedades por valor a dicha cantidad. Ello, evidentemente, excluía a la mayor parte de la población que vivía en Venezuela.

A pesar de la Constitución venezolana de 1811 que otorgaba la abolición de la trata de esclavos y la libertad de los pardos, la estructura social no cambió en absoluto. La clase alta criolla consiguió el poder político que usaba para defender sus intereses. El Artículo 49 de la Constitución de 21 de diciembre de 1811, señala que: “ para ser Senador el elegido ha de tener treinta años de edad; diez años de ciudadano avecindado en el territorio de Venezuela, 5 inmediatamente antes de la elección y ha de gozar de una propiedad de al menos seis mil pesos”. (25)

Calabozo está situada en la cabecera de los inmensos páramos de pastos y vegetación que son las llanuras venezolanas donde prospera salvaje y bravío el ganado vacuno y donde pastan los caballos cimarrones a miles. Según señala Alexander Humboldt cuando visitó dicha localidad, Calabozo tenía unos 5.000 habitantes (marzo 1800). Allí Tomás Boves se convirtió de marino en jinete, y de jinete pasó a centauro legendario. Y allí, también, estrecharía lazos con los habitantes de una tierra primitiva, en la que el caballo y la lanza son las únicas garantías de supervivencia. Allí podría conocer y entablar estrechos vínculos de amistad y respeto con los más desfavorecidos de aquellas tierras: los pardos, los zambos, los indios y los negros. Sus futuras huestes.

Según parece viviendo Boves en Calabozo, se enamoró de una joven de linaje vasco con la que pretendía casarse. Su padre, Guillermo Zarrasqueta natural de San Sebastián y acaudalado comerciante se opuso a dicho matrimonio por la humilde condición social de Boves. Tomás Boves vivió, por ello, despechado y dispuesto a vengarse de la familia Zarrasqueta, que le había humillado como ya lo habían hecho otras familias calaboceñas. Boves era el intruso obstinado en infiltrarse en estamentos sociales que no merecía. (26)

Cuando comienza el movimiento insurgente de las colonias españolas en América, en 1810, Boves seguía en Calabozo y se puso de parte de los patriotas americanos. Sabemos que Tomás Boves quiso sumarse a la causa patriota en San Carlos. Pero fue detenido por los oligarcas (mantuanos). Ello desató todo. Fue hecho preso por José Ignacio Briceño. En estos casos la psicopatología tiene mucho que decir, tal como lo hizo, en el caso de Boves, el médico psiquiatra Herrera Luque. Aquí hay que partir de estas aseveraciones tuyas, sin ellas, Boves no es comprensible.

Fue, sin duda, en el suceso de San Carlos cuando lo detuvieron los mantuanos, su amigo Fernando Figueredo logró liberarlo. y más tarde en el de Calabozo hechos decisivos para la psiquis de Boves. Estando Boves en sus oficinas de Calabozo, la ciudad fue ocupada, en la primavera de 1812, por una partida de insurgentes, que le detuvieron y maltrataron. Un oficial independentista, comisionado por «El Libertador» Bolívar, llega a la población en busca de hombres, caballos y fondos. Finaliza 1812, y aquel insurgente llamado Juan Escalona mide mal sus acciones. (27) Boves se le resiste, y es encarcelado, vejado golpeado y además expoliado de todos sus bienes. Lo que no se pueden llevar es incendiado injustamente. El «canalla de Escalona», como lo denominaba Bolívar, no lo sabe, pero acaba de provocar una guerra a muerte en Los Llanos con funestas consecuencias para sus propósitos.

El jefe de la banda, un tal Escalona, le abofeteó estando Boves maniatado, le robó todo cuanto encontró y ordenó quemar sus almacenes en la ciudad. Este suceso hizo cambiar de mentalidad al ovetense jurando que vengaría la ofensa recibida. Cuando Domingo Monteverde lo liberó de la prisión juró vengarse de los patriotas dedicando su inteligencia y capacidad guerrera a la causa realista. Regresó a los

Llanos y allí se puso al frente de bandas de hombres a los cuales ofreció libertad total para saquear y asesinar, siempre que combatieran contra los independentistas criollos y a favor del rey de España, lo cual suponía ir en contra de las recientes y odiadas ordenanzas aprobadas por el gobierno de los patriotas en Caracas que eran peores que los escasos impuestos que venían pagando al rey de España. (28)

Fue entonces cuando tomó cuerpo aquello, que expone Herrera Luque en sus exploraciones psiquiátricas sobre Boves, poco citado por los analistas de su historia, pero esencial para comprenderlo. Escribió el psiquiatra:

“Los sucesos de Calabozo no hicieron de Boves un resentido de la noche a la mañana. Si en su personalidad no hubieran prevalecido rasgos paranoides, se habría marchado con [Eusebio] Antoñanzas (c1770-1813) y hubiese sido uno de los tantos oficiales del lado español o republicano que hicieron la guerra del modo como siempre ésta se ha hecho. Es, pues, de obligatoria suposición la idea de que Boves, antes de de ser azotado en la plaza de Calabozo, ya era un resentido porque como decía el célebre Hoche: “el espíritu no se cierce sobre las aguas y en todo desarrollo psicopático hay una larga historia de sucesos y situaciones que van conformando la personalidad de quien la sufre”. (29)

#### **BOVES: EL LEÓN DE LOS LLANOS.**

Las arbitrariedades cometidas contra Boves por parte de los criollos independentistas, en especial el oficial Escalona (tortura, expropiación de bienes y propiedades, malos tratos, etc) va a provocar un fuerte odio contra los mantuanos e independentistas blancos en general ya que tampoco era querido entre los españoles que gozaban de cierto estatus social. Así Boves no tuvo más remedio que apoyarse en los llaneros a los que conocía y ellos le apreciaban llamándole “Taita” Boves (palabra de los Llanos que se utiliza para expresar un profundo amor y admiración hacia esa persona).

La oligarquía caraqueña pensó resolver la crisis del cacao, a fines del periodo colonial, recurriendo a la despensa llanera, al ganado que en cantidad allí había proliferado y venderlo en las Antillas. También quería acabar con la sociedad cimarrona consolidada en las sabanas; para ello perpetró unas nuevas y más represoras Ordenanzas del Llano (1794), que no solo tachaban de cuatrero al que cazase ganado cimarrón sin ser propietario sino que el juez podía aplicar la pena de muerte si el cuatrero fuera reincidente. Esta violencia, por parte de los criollos ricos, obligó a los llaneros a defenderse atacando y supuso una guerra jamás declarada, con una lamentable espiral de violencia. El enfrentamiento de notables provinciales con potentados de la capital, en 1812, fue aprovechado por los esclavos para rebelarse y huir al sur. Bolívar, a poco de llegar a Caracas, en la segunda fase de la secesión, decidió ir al Llano y recapturar a los fugitivos sin los que las plantaciones no podrían producir. Los cimarrones, formaron una hueste y eligieron a Boves como persona más adecuada para luchar contra los criollos ricos. Invencibles a caballo, derrotaron de forma estrepitosa a los patriotas por lo que los

llamaban realistas, olvidando que Madrid debió enviar un ejército para neutralizarlos. (30)

Las Ordenanzas aprobadas por el gobierno venezolano, en ese tiempo, eran odiosas para los llaneros ya que pretendían para sujetar a los llaneros venezolanos para imponerles la propiedad privada, en vez de la comunitaria, tanto sobre los pastos como sobre el ganado cimarrón (que pastaba libremente y no tenía dueño) en perjuicio de las personas no blancas (negros, mulatos y pardos) que se asentaban en los Llanos de Venezuela. Los criollos querían reducir a los llaneros a simples peones sujetos a las propiedades de los criollos independentistas. En esta tesitura los llaneros responden a la llamada de Tomás Boves y su “Guerrilla Infernal” para defender sus estatus anteriores que había sido suprimido por el poder liberal de los criollos. (31)

Se podría decir que Tomás Boves buscaba mediante la lucha un nuevo renacer por la construcción de una patria en donde todos fueran iguales con derechos a poseer la tierra como primera acción en la consolidación y conformación de una sociedad que al fin se encaminaba a construir una nación con personas de diferentes grupos étnicos bajo el criterio bovista de ser venezolanos. (32)



Boves era un hombre sobresaliente y de un porte de líder indiscutible, que tuvo la habilidad y la inteligencia de utilizar como bandera “el odio de clases”, alimentado por la esclavitud y el resentimiento de pueblos sumido en 300 años de tiranía española. Mientras los republicanos invocaban la independencia, manteniendo inalterables sus privilegios económicos sustentados en la esclavitud y el latifundismo que heredaron de la monarquía española, Tomás Boves con prédica demagógica, levanta a la gente de color contra los blancos y mantuanos, como la clase social privilegiada a la cual pertenecía el Libertador Simón Bolívar y la mayoría de sus colaboradores. De esta manera, Tomás Boves marcaba una diferencia entre el ejército patriota y sus hordas de bandoleros; que al fin

y al cabo, constituían la mayoría del pueblo marginado de la Provincia de Venezuela, congregados y relegados en la región inhóspita de los Llanos.

Boves tenía características personales que le permitieron unificar a las partidas de llaneros que ni los independentistas pudieron como se constata en este documento:

“Boves tuvo la fortuna de penetrar los sentimientos de los llaneros, gente belicosa que es necesario saberla manejar. Comía y dormía con ellos. Tenía un no sé qué que le atraía su simpatía. Los dominaba con imperio. Llegó a mandar 19.000

hombres de los que podía presenta en una acción 12.000 (...) Boves fomentó la insurrección con el bando de Guayabal del primero de noviembre por el cual disponía el degüello de los blancos y el reparto de sus propiedades”. (33)

Según decía Tomás Boves en los Llanos venezolanos no debe quedar un blanco, por dos razones: la primera por tener destinado aquel territorio para los pardos y la segunda para asegurar su retirada en caso de una derrota pues no se fiaba de los blancos cuya compañía le desagradó siempre, mas comía con los pardos y con él, ellos formaban sus diversiones.

En el ejército de Boves que, a principios de 1814, contaba con 7500 hombres sólo había entre 60 y 80 soldados blancos y unos 40 oficiales españoles, el resto de los soldados y oficiales eran pardos, mulatos o negros. Pocos meses después, el propio Boves diría que: “Es muy numeroso el ejército que tengo que mantener y vestir, y cada día va aumentando considerablemente”. (34)

¿Por qué se sumaban tantas personas al ejército de Boves?. Durante la Primera y Segunda República de Venezuela (1810-14), para la gran parte de la población que formaban las llamadas “castas inferiores”, la causa patriota era vista como una cosa de aristócratas. Se pregonaba la igualdad de derechos, pero se mantenía la esclavitud como medio de producción, recordemos que las haciendas de tabaco, caña de azúcar, cacao y de otros productos agrícolas funcionaban fundamentalmente con mano de obra esclava.

Ante ese panorama, “el asturiano José Tomás Boves, supo explotar esta contradicción a favor de la causa realista, pronunciando el llamado Bando de Guayabal, el 1 de noviembre de 1813. En ese documento destacaba, entre otros puntos, la repartición de los bienes de blancos propietarios entre la soldadesca. Miles de aquellos que jamás habían tenido nada, siguieron a partir de ese momento ciegamente a Boves, haciendo de él su líder hasta el final”. (35)

Además, Tomás Boves concedía la libertad a todo esclavo que empuñase un arma para luchar contra los patriotas independentistas (aunque sin credencial escrita) como testimoniaron varios esclavos en aquella época como fue el caso del esclavo Ramón Pinero. Otros esclavos incluso llegaron a ser oficiales en el ejército de Tomás Boves. Juan José Ledesma fue un esclavo que luchó con Boves ostentando el grado de jefe de división de los ejércitos del Rey. (36)

Según parece no fue Boves el primero en aplicar esta fórmula. Vecinos del puerto de La Guaira, el 4 de agosto de 1812, señalaban que el canario Monteverde concedía la libertad a todo esclavo que luchase a su lado y, así, de esta manera captaba gran número de combatientes para el ejército realista de lo que se quejaban los dueños de los esclavos. De esto se desprende que Tomás Boves hacía lo mismo que su general en jefe Domingo Monteverde (37)

El libro de Clément Thibaud argumenta cómo Domingo Monteverde en Venezuela abrió la posibilidad de otro tipo de guerra que buscó el hundimiento del adversario

y no simplemente llegar a convencerlo. Fue quien primero rompió “el pacto tácito que unía más que oponía a los tranquilos patricios realistas y los patriotas en una adversidad de buen tono y buena ley”. Los levantamientos de esclavos de 1812 a favor de la causa realista son interpretados como “guerra popular”, que trajo como consecuencias grandes transformaciones: primer paso en la vía que lleva a declarar la Guerra a Muerte, a cambiar la guerra de independencia de cívica en civil, a definir –por la vía de la violencia desbordada (no legítima)– nuevas identidades. (38)

El Vicario y capellán del ejército de Barlovento Llamozas en una carta al rey Fernando VII, en 1816, indicaba que:

“Por la gran mortalidad de españoles y de gente blanca, se compone la población de aquellas provincias casi enteramente de negros, mulatos, zambos y mestizos, que aspiran a alzarse con ellas por su ansia inextinguible de ser libres los esclavos y de tener representación civil y optar a empleos los mulatos y demás castas. Para contener sus designios parece preciso que a más de permanecer allí cuatro o cinco mil hombres de tropa española se supriman las milicias de pardos, negros y blancos recogiendo todas las armas.” (39)

La inteligencia y el valor de Boves, y el arrojo y capacidad de movimiento de sus tropas, pronto lo convirtieron en una figura de leyenda. Al frente de sus indios y mestizos emprendió una sorprendente y novelesca serie de acciones contra los insurgentes, que casi siempre acabaron en fulminantes victorias. Así, Boves pronto recibe de las autoridades españolas el grado de capitán de urbanos y, con el uniforme de su categoría, continúa al frente de sus tropas, a las que organiza en columnas de infantería y caballería apresando a dos importantes patriotas: Navarte y Alzuru.

En sus cortos años como jefe militar (menos de tres años), Boves supera con mucho a todos sus enemigos en dotes de mando, capacidad de organización, valor y conocimientos tácticos. Así, va demostrando esa superioridad victoria tras victoria, derrotando uno después de otro a todos los ejércitos que su enemigo Simón Bolívar le envía con el fin de terminar con aquella pesadilla.

El 23 de mayo, en la toma de San Juan de los Morros, fue el bautismo de fuego de Boves. Hubo allí mucha sangre, saqueos y matanzas. Al mes siguiente, el 16 de junio, conoció a Domingo Monteverde en Villa de Cura. Firmado el Armisticio con las fuerzas Patriotas (julio 25), Domingo Monteverde entró en Caracas (julio 29), Antoñanzas y Boves, lo acompañaban. No hay duda que entonces, según dice Mondolfi: “Muy pronto Venezuela, o buena parte de ella, habrá de interpretar el predominio personal de Boves, el lenguaje de una violencia insospechada y de una rebeldía popular que solo fue posible por el vacío de poder, de la confusión, el desorden, la anarquía y el caos”. (40) Según datos aparecidos en La Gaceta, Caracas contaba, en el año 1809, con 421.000 habitantes; de acuerdo con los padrones eclesiásticos, en los terremotos perecieron 13.000 y en la guerra 228.000, algo más de la mitad de la población en tan solo cuatro años. (41)

Se piensa que en los meses de agosto a diciembre de 1812, Boves permaneció en Caracas y que dos meses después, el 16 de febrero de 1813, Monteverde lo nombra Comandante General del Ejército de Barlovento de Calabozo y San Fernando de Apure.

En marzo de 1813 se produce la conjura de Espino, un pueblo del estado Guárico, contra Tomás Boves, sus protagonistas tenían la intención de eliminarlo. Se producen episodios violentos y se sacrifican muchas vidas a modo de escarmiento. (42) Díaz (2011) señala al respecto que: “En el miserable pueblo de Espino se hallaba de justicia el pardo Ceferino Bolívar, en reconocimiento de servicios que había prestado en la pacificación anterior. Mas habiendo en junio de este año héchose cabecilla de una facción en aquel pueblo, acudió a continuación el Comandante Militar de Calabozo, don José Tomás Boves. Bolívar fue preso con sus cómplices; poco después atrajo a su partido parte de la guardia que le custodiaba y que le puso en libertad, dando al punto el grito de rebelión, apoderándose de algunas armas. Boves, aunque dormido, tomó las suyas y medio desnudo cayó sobre el motín, dispersándolo con muerte de dos o tres, entre ellos el cabecilla Ceferino Bolívar, se aprehendieron los demás y con sus causas fueron remitidos a Caracas”.

Las tropas combatientes del ejército de Boves constaban de unidades regulares encuadradas en regimientos y de guerrillas sueltas o partidas, pero no independientes, pues todas maniobraron siempre subordinadas al León de los Llanos y según las órdenes de que éste recibían; el elemento de las primeras era el indio de los Llanos; el de las segundas, más heterogéneo, formábanlo indios montañeses, soldados peninsulares escapados de las derrotas y dispersiones y gente blanca de la más ínfima capa social. El ejército de Boves, entre guerrillas y columnas llegó a sumar unos 20.000 soldados de a pie y a caballo. (43)

Uno de los episodios más controvertidos a lo largo de la devastadora lucha venezolana entre los realistas españoles y los patriotas ha sido la denominada Guerra a Muerte, que se produciría desde junio de 1812 a diciembre de 1814, acerca del cual existen numerosas versiones de culpabilidad hacia Tomás Boves considerándolo como un bárbaro sediento de sangre que cortaba las orejas a sus adversarios y que mataban tanto a niños como a mujeres y ancianos sin piedad pero ¿se puede dar por ciertas estas versiones?. En primer lugar hay una serie de historiadores venezolanos que al investigar a nuestro ilustre ovetense no encuentran documentos primarios de tales crueldades y las primeras versiones de las atrocidades de Boves aparecen en libros escolares a partir de los años sesenta del siglo XIX. En segundo lugar el documento oficial de Guerra a Muerte lo empieza ya a preparar el secretario de Simón Bolívar, Pedro Brizeño, en enero de 1813 y será firmado por el propio Simón Bolívar, con escasas modificaciones, a mediados del mes de junio. Este documento oficial demuestra cómo la Guerra a Muerte fue oficializada meses antes de lo que lo hiciera Tomás Boves.

Para Herrera Luque es, en mayo de 1813 cuando se inicia la vida pública del asturiano Boves cuando es sustituido el Capitán General Monteverde, en donde Tomás Boves participaba de forma subordinada y de apoyo, por Cajigal. En esos momentos Boves comenzará a tener una mayor libertad de maniobra pidiéndole permiso para, entre julio y agosto de 1813, reclutar sus tropas en el Llano, un mes después de que Bolívar firmase el famoso documento en su Cuartel General de Trujillo (15 de junio de 1813). (44) En diciembre Monteverde abandona Venezuela y es cuando Boves se sintió como jefe pleno de los realistas haciendo la guerra por su cuenta sin seguir, muchas veces, las indicaciones del mero oficial de escuela el Capitán General Juan Manuel Cajigal al que, por el contrario, admiraba Simón Bolívar. (45)

El articulado del proyecto es bien explícito: reparto de bienes en las ciudades ocupadas por los republicanos: destruir en Venezuela la raza maldita de los españoles europeos, incluidos los isleños, por buenos y patriotas que parezcan, puesto que no debe quedar ni uno solo vivo; premios y ascensos en el ejército para quienes presenten un número de cabezas de europeos españoles, y así será ascendido a alférez quien presente veinte cabezas y a teniente el que ofreciera treinta y a capitán el que ofreciera cincuenta...(46)

Por su interés e importancia voy a reproducir gran parte de este documento por el que Bolívar autoriza a sus soldados y oficiales a aniquilar al enemigo.

### **DOCUMENTO DE GUERRA A MUERTE DECRETADO POR SIMÓN BOLÍVAR EN JUNIO DE 1813.**

Simón Bolívar.

Brigadier de la Unión, General en Jefe del Ejército del Norte.  
Libertador de Venezuela.

Venezolanos:

Un Ejército de hermanos, enviados por el Soberano Congreso de la Nueva Granada, ha venido a libertarnos, y ya lo tenéis en medio de vosotros, después de haber expulsado a los opresores de las Provincias de Mérida y Trujillo.

Nosotros somos enviados á destruir á los Españoles, á proteger a los Americanos, y á restablecer los Gobiernos que formaban la Confederación de Venezuela. Los Estados que cubren nuestras armas, están regidos nuevamente por sus antiguas Constituciones y Magistrados, gozando de su libertad é independencia, porque nuestra misión, solo se dirige á romper las cadenas de la servidumbre, que agobian todavía á algunos de nuestros pueblos, sin pretender dar leyes, ni ejercer actos de dominio, á que el derecho de la guerra podría autorizarnos.

Tocados de vuestros infortunios, no hemos podido ver con indiferencia las aflicciones que os hacen experimentar los bárbaros españoles, que os han aniquilado con la rapiña, y os han destruido con la muerte; que han violado los derechos sagrados de las gentes, que han infringido las Capitulaciones y los Tratados más solemnes; y en fin han cometido todos los crímenes, reduciendo la república de Venezuela á la más espantosa desolación.

Así pues, la justicia exige la vindicta, y la necesidad nos obliga á tomarla. Que desaparezcan para siempre del suelo Colombiano, los monstruos que la infectan y han cubierto de sangre; que su escarmiento sea igual á la enormidad de su perfidia, para lavar en este modo la mancha de nuestra ignominia, y mostrar a las Naciones del Universo, que no se ofende impunemente á los hijos de la América (...)

Todo Español que no conspire contra la Tiranía a favor de la justa causa, por los medios más activos y eficaces, será tenido por enemigo, castigado como traidor a la Patria, y en consecuencia será irremediamente pasado por las armas (...)

Espanoles y Canarios, contad con la muerte, aún siendo indiferentes, si no obrais activamente en obsequio de la libertad de Venezuela. Americanos, contad con la vida, aún quando seais culpables. Cuartel general de Truxillo, 15 de junio de 1813, 3º de la Independencia.

Simón Bolívar  
Certifico:  
Pedro Brizeño Mendes  
Secretario (47)

El 1 de noviembre Boves publicaba un famoso bando en Guayabal llamando a las clases populares a tomar las armas contra los mantuanos en nombre de «el Rey, la Religión y la Santa Causa»; se iniciaba así el periodo más brutal de la guerra venezolana y que no conocería fin hasta la llegada de la expedición de Morillo denominado “El Pacificador”.

Don José Thomás Boves, Comandante en Jefe del Ejército de Barlovento, etcétera.

“Por la presente doy comisión al capitán José Rufino Torrealva para que pueda reunir cuanta gente sea útil para el servicio, y puesto a la cabeza de ellos pueda perseguir a todo traidor y castigarlo con el último suplicio; en la inteligencia que sólo un credo (sic) se le dará para que encomiende su alma al Creador, previendo que los intereses que se recojan de estos traidores serán repartidos entre los soldados que defiendan la justa y santa causa, y el mérito a que cada individuo se haga acreedor será recomendado al señor Capitán Comandante General de la Provincia. Y pido y encargo a los comandantes de las tropas del rey le auxilien en todo lo que sea necesario”.

Cuartel General del Guayabal, noviembre 1º de 1813.  
(48)

Thomás Boves es el caudillo acusado de tropelías, crímenes y atrocidades que no tienen nombre. Pero algunos se olvidan de que sólo llevó a la práctica lo que las tropas bolivarianas habían postulado, «La Guerra a Muerte» que su seguidor Brizeño proclamara a los cuatro vientos. Aquí bien se puede afirmar que él no empezó primero.

Vallenilla Lanz considera que Boves: “fue, en realidad, uno de los caudillos populares de gran generosidad, clemencia e inteligencia; hijo legítimo del medio en que se hizo hombre y en cuyo seno debía actuar como el jefe lógico de una enorme mayoría de llaneros, que participaban hondamente de sus odios instintivos, de sus pasiones plebeyas, de sus móviles inconscientes, de su valor heroico, de su espíritu aventurero y de su legendaria ferocidad”. (49)

A mediados de 1813 Tomás Boves participó en la campaña del Oriente de Venezuela, bajo las órdenes de Domingo Monteverde y del mariscal de campo Juan Manuel Cajigal. Al tenerse que retirar este último a Barcelona, presionado por Mariño, otorgó a Boves facultades para que obrara discrecionalmente (agosto de 1813). Boves empezó ya a actuar de forma autónoma, despreciando a las mismas autoridades españolas por su incapacidad para dominar a los republicanos. Su enorme conocimiento del Llano y de sus gentes le dio un gran ascendiente sobre sus hombres, con los que compartía el odio hacia las clases acomodadas venezolanas, que los despreciaban. De aquí que ejecutara inmisericordemente a los blancos mantuanos.

Una de sus primeras acciones como jefe autónomo fue Cachipo (11 de septiembre de 1813) contra el comandante Freitas y los Monagas. Marchó luego a Calabozo, que había sido liberado por Simón Bolívar. Lo reconquistó para los españoles tras vencer a Carlos Padrón y ejecutar a los prisioneros. El general Vicente Campo Elías le derrotó, pero Boves se refugió en Guayabal, donde rehízo su fuerza y volvió al combate, venciendo en San Marcos al coronel republicano Pedro Aldao, a quien le cortó la cabeza. La envió a San Fernando de Apure. A mediados de diciembre estaba en San Juan de los Morros con 6.000 hombres, en su mayoría de a caballo.

El año 1814 será el de la gran ofensiva de los patriotas contra realistas, con un gran número de batallas y encuentros entre ambos ejércitos como se puede observar en la tabla superior. Al final los ejércitos realistas terminaran venciendo. Será el año final de la Segunda República (1813-1814) y el de la muerte de aquel huracán mortífero llamado José Tomás Boves, de quien Bolívar dijo que era “la cólera del cielo que fulmina rayos contra la patria...un demonio de carne humana, que sumerge a Venezuela en la sangre, en el luto y la servidumbre”. A lo largo de este año Boves estuvo muy activo y llegó a desesperar al propio Simón Bolívar.

Todo estaba en ruinas en el país. Por ello la mejor caracterización de este año la dio el propio Libertador al escribir en una proclama (el 13 de abril de 1814):

“Una devastación universal ejercida con el último rigor ha hecho desaparecer del sueño de Venezuela la obra de tres siglos de cultura, de instrucción y de industria” (Escritos,t.VI,p.24)

Además de las destrucciones materiales de esta Guerra a Muerte, proclamada inicialmente por Simón Bolívar, existen documentos que constatan una gran disminución de la población blanca en Venezuela durante estos años. El propio general Morillo, escribe en mayo de 1817: “La mortalidad y la desolación que una

guerra tan cruel ha ocasionado va disminuyendo, de un modo conocido, la raza de los blancos...". Es inútil insistir sobre la influencia social de esa obra destructora. Y si no muere aquel heroico Boves, acaso la Independencia de Venezuela, y buena de gran parte de América, se hubiera retardado mucho, pues Boves, que se improvisó general, tuvo el genio de la

guerra, sobre qué era, cosa de más monta y trascendencia, el caudillo más amado, temido

y seguido de las clases agricultoras y criadoras de Venezuela. Nuestros caudillos venezolanos como Páez, no habrían heredado aquel prestigio y encauzarlo al servicio de la patria. Pero los veintemil soldados venezolanos de Boves, vivo éste, no hubieran colaborado, por lo pronto, en la consolidación de la República...". (50) Estas líneas escritas por Bolívar constatan la influencia que tenía Boves entre los llaneros venezolanos y la adoración que sentían por él.

Fue a comienzos de 1814 cuando con sus tropas de cinco mil jinetes y dos mil infantes, Boves salió de Calabozo hacia el centro. En la primera batalla de La Puerta (febrero 3) venció a Campo Elías. Hay que recordar que ese sitio siempre fue lugar de fracaso para las tropas de la República, las dos veces que allí se enfrentaron fueron vencidos por los españoles.

#### Batallas y campañas de Tomás Boves en 1814 (51)

Lugar	Fecha	Suceso
Capitanía General de Venezuela	3 de febrero de 1814	Primera batalla de La Puerta
Capitanía General de Venezuela	12 de febrero de 1814	Batalla de La Victoria
Capitanía General de Venezuela	31 de marzo de 1814	Batalla de Bocachica
Capitanía General de Venezuela	15 de junio de 1814	Segunda Batalla de La Puerta
Caracas en la Capitanía General de Venezuela	julio de 1814	Emigración a Oriente y fin de la segunda república
Cumaná en la Capitanía General de Venezuela	16 de octubre de 1814	Batalla de "El Salado" derrota a Manuel Piar
Capitanía General de Venezuela	5 de diciembre de 1814	Batalla de Urica

Tras vencer a Campo Elías en La Puerta, donde fue nuevamente herido, Boves pasó a Villa de Cura. Bolívar ordenó cerrarle el paso hacia Valencia en La Cabrera. A José Félix Ribas (1775-1815) mandó a situarse en La Victoria, allí se llevó a cabo una batalla, en el centro y las calles de la ciudad (12 febrero) en donde Ribas venció a las tropas hispanas del general Francisco Tomás Morales (1781-1845), el segundo

de Boves y tan vesánico como aquel. Boves, pese a lo que se ha dicho, no participó en este combate, reposaba de las heridas en Villa de Cura.

Al mejorarse Boves ocupa Cagua y continúa hacia San Mateo, allí lo espera Bolívar, atricherado en la casa de la hacienda familiar. Allí el 27 de febrero comienza la batalla de San Mateo. Boves es herido otra vez. Se retira a Villa de Cura. El sitio de San Mateo continúa, Morales está al mando. Boves retorna, es allí otra vez vencido, se retira al saber que las tropas del general Mariño se acercan desde Oriente, en Bocachica Mariño derrota a Boves (31 de marzo). A poco, Bolívar y Mariño se encontraron, fue la primera vez que se vieron. En abril Boves retornó a Guayabal y reorganizó su ejército. Reapareció el 14 de junio con una tropa de 7000 hombres. En la segunda batalla de La Puerta (junio 15) destruyó al ejército patriota. Allí detuvo a Jalón y dio orden de fusilarlo. Luego pasa a Valencia, logra entrar en ella el 9 de julio. El 10 de julio, en la casa de la familia Malpica fue el célebre baile en el cual, a son de Piquirico, todos los hombres presentes fueron pasados por las armas. Dos días más tarde, hizo fusilar al Gobernador de la ciudad, el patricio Francisco Espejo (1758-1814). Miguel Peña (1780-1833) y Juan Escalona (1768-1833) lograron huir de la degollina bovista.

La situación era tan grave que Bolívar, ante su inminente llegada a Caracas, organizó y encabezó la Emigración a Oriente (julio 7). Boves ordenó a Morales perseguir al ejército de Bolívar. El 16 de julio Boves entró en Caracas y diez días después, por la vía de la Cortada del Guayabo se dirigió a Calabozo. En Caracas, mientras, se realizan las matanzas de Coticita, ordenadas por el asturiano, ejecutadas por Chepino González y Juan Nepomuceno Quero.

En Calabozo. El grueso del ejército realista, bajo las órdenes de Morales, fue en busca de los patriotas. El 9 de agosto se enfrentan en la batalla de Aragua de Barcelona. Vencieron los Realistas. La mortandad allí, de lado y lado, fue muy grande: 4000 personas, una masacre. El miedo fue tal que al final del combate muchos soldados patriotas se pasaron a las tropas de Morales para evitar ser asesinados. Fue el caso de Braulio Fernández (1790-1887), quien lo cuenta en sus memorias, la única conocida de un soldado de la Independencia.

Boves aparece de nuevo en Oriente: tomó Barcelona y Cumaná, en ambas ciudades la mortandad fue grandísima. Solo por suerte, en Cumaná, María Josefa Sucre (1786-1821) y sus compañeras, salvaron la vida gracias al padre Llamozas, capellán de Boves. El 16 de octubre, en un lugar llamado El Salado, cercano a Cumaná, Boves derrotó a Piar. El 9 de noviembre, camino a Maturín, derrotó a José Francisco Bermúdez (1782-1831) en Los Magüelles. y nuevamente en la batalla de Urica (5 de diciembre de 1814). No pudo saborear esta última victoria, pues murió durante el combate a causa de un lanzazo. (52)

Dos meses antes de su muerte fue ascendido a coronel por el propio Fernando VII, el 6 de octubre de 1814, por su acreditado valor y sus gloriosos triunfos en el campo de batalla. No obstante le critica el haberse excedido en el mando y permitir algunos excesos de sus tropas.

**DOCUMENTO QUE AGREDITA EL ASCENSO DE BOVES A CORONEL Y AMONESTACIÓN DEL REY FERNANDO VII A BOVES POR SU FALTA DE RESPETO Y CONSIDERACIÓN.**

Ministerio universal de Indias=He dado cuenta al Rey N.S. de tales oficios del comandante General del Exército de Barlovento de esta provincia Dn. Jose Thomas Boves, en que con fechas de 27 de Abril, 11 de junio y 5 de julio de este año, da parte de sus operaciones militares; e igualmente de otros del mismo comandante sus fechas 22 de marzo, y 16 de junio últimos, en que se produce algunas quejas contra V.S. e incluye copias de varias contestaciones que ha habido entre ambos; enterado de todo S.M, y atendiendo a que V.S ha concedido ya a Boves el empleo de teniente coronel, ha resuelto que este jefe continúe como hasta aquí en el mando de sus tropas con el empleo efectivo de coronel de Exército que el Rey le concede en consideración a su acreditado valor, a sus gloriosos triunfos, y a sus grandes servicios; pero al mismo tiempo que le hace esta justicia, y le honra, y premia con tal generosidad, y magnificencia, mandase les haga extender que ha sido muy desagradable a S.M. la conducta que ha tenido con V.S. a quien ha debido, y debe reconocer, y respetar como legítimo superior, lo cual espera S.M. hará en adelante, teniendo por cierto e indudable, que el primer capitán del mundo, y más coronado de laureles pierde todo su mérito, y obscurece su gloria, por un solo acto de insubordinación, y desobediencia, falta que en qualquier súbdito, y más en un militar, es menos perdonable que la cobardía: De real orden lo aviso a V.S. para su inteligencia, y cumplimiento, y a fin de que sirva de gobierno al interesado, interin se le expide al Departamento correspondiente. Dios que a V.S. guarde muchos años. Madrid 6 de octubre de 1814=Miguel de Lardizábal. Capitán General de Venezuela.

También sabemos que Thomás Boves, a pesar de la distancia, nunca se olvidó de su madre y procuraba ayudarla de una u otra forma como podemos constatar en esta carta escrita por su amigo asturiano Lorenzo García Jove a petición del propio Boves pocos días antes de su muerte:

“La Guaira, 1 de diciembre de 1814.

Señora doña Manuela de la Iglesia.

Muy señora mía: Los hombres nacen sin saber su suerte; su hijo nació para la guerra; por ella hace felices a los buenos y castiga a los malvados con exceso. Yo, por mi parte, y viendo tan de cerca sus operaciones, me complazco, y así debe hacerlo Vuestra Merced, como madre. Doy a vuestra merced la enhorabuena, y a sus hijas también.

Últimamente, me escribe su hijo desde su cuartel general, encargándome remita a Vuestra Merced seis fanegas de cacao, las que tengo embarcadas en el bergantín Palafox, que sigue a la Coruña y consigno a los señores Pla y Portal, con orden de que los pongan a su disposición, según aviso de este día.

El solo punto que falta al heroico Bobes para toda su conquista es Maturín; hoy oficia noticias muy placenteras. En fin, tome Vuestra Merced buen chocolate, que cacao no ha de faltarle.

Saludo a Vuestra Merced. Su s. q. b. s. p.,

Lorenzo García Jove”.

Esta carta me parece interesante no solamente por el hecho de ser Boves un buen hijo y estar pendiente del cuidado de su madre para procurar que viva lo mejor posible en su tierra asturiana sino porque todavía Boves mantiene los antiguos contactos con los comerciantes catalanes Pla y Portal que son los encargados de hacer llegar el cacao a su madre residente en Gijón. (53)

Los numerosos éxitos militares de Boves se debieron a que fue capaz de despertar los verdaderos sentimientos del pueblo, reprimidos por tanto tiempo, en contra de sus opresores mantuanos. De aquí que Juan Uslar Pietri exponga que: “La rebelión popular en Venezuela en 1814 no fue un simple acontecimiento local, natural en la lucha, sino el suceso social de más envergadura que registra la historia de la emancipación americana (...) Aquellas insurreccionadas montoneras que iban saqueando y matando blancos, cometiendo sacrilegios en las iglesias, ensangrentando altares, no podían ser jamás realistas, ni representantes del orden y la religión (...) era (...) para satisfacer sus odios de clase, para realizar la libertad social que anhelaban”. (54)

Vallenilla Lanz, citando una carta de Morales a Morillo, en 1816, donde este trata de explicarle el liderazgo de Boves, le comenta: “Tuvo la fortuna D. José Tomás Boves de penetrar los sentimientos de éstos [llaneros] y adquirir un predominio sobre ellos, por aquella simpatía, o, como suele decirse, por un no sé qué, que suele sobresalir en las acciones de un hombre y hacerle dueño de sus semejantes... Los soldados lo adoraban y le temían, y entraban en las acciones con la confianza de que su valor y denuedo había de sacarlos victoriosos” (1983: 58). “Boves fue, sencillamente un llanero, tan llanero como si hubiese nacido en el Guárico o el Apure, pues es bien sabido “la facilidad con que el hombre se adapta a la vida nómada, cuyo atractivo es mayor para las naturalezas inferiores”.

Pienso que Tomás Boves estuvo al lado del rey por consideraciones tácticas puesto que no acataba las órdenes del Capitán General Cajigal. Fue tan radical en la aplicación de su “Programa Revolucionario” que, durante la eliminación sistemática de los blancos criollos y en el fiel cumplimiento de la promesa de repartir los bienes y propiedades de los mantuanos, llegó a asustar a los mismos realistas españoles. Estos hechos demostraban claramente el contenido de clase de la revolución de Boves. “Los intereses que se recojan de esos traidores serán repartidos entre los soldados que defienden la justa y santa causa”... decía el asturiano en una circular. Con razón Juan Vicente González, a mediados del s. XIX, le hizo acreedor del título de: **Primer caudillo de la democracia venezolana.** (55) “El gran maestro de los patriotas”, definió a Boves el historiador Duarte Level: los criollos aprendieron, a punta de sangre y fuego, la importancia de los desarrapados en la lucha por la Independencia. “El primero de nuestros caudillos populares”, lo llamó Laureano Vallenilla Lanz. Bolívar, que lo sufrió, lo describió como “Un hombre cruel que no parece haber sido amamantado con leche de mujer, sino con la de los tigres y las furias del infierno”. (56)

La gran popularidad que tenía Boves entre los llaneros se puede constatar por la gran cantidad de canciones populares, coplas y corridos referentes al asturiano. En este caso se alaba el valor y bravura del coronel e incluso su breve historia:

## I

Boves huyó del cantón  
del pueblo de Guasdualito,  
se vino hacia Palmarito  
corriendo sin ton ni son.

En la fugaz retirada  
doscientos mató el asturiano  
y donde quiera un osario  
dejó su temible espada.

Yo quisiera preguntar  
por las muertes que estoy viendo.

Si doscientos mató huyendo  
¿Cuántos mató al atacar? (57)

## II

Arriba zambos del Llano  
los del brazo arremangao  
que el coronel Boves nos llama  
a pelear como es mandao. (58)

## III

Boves y sus hombres  
Corrido

Había nacido en Asturias  
aquel joven chapetón  
catire de ojos azules  
marino de profesión.  
Boves era su apellido,  
su carácter bravucón  
aprendió marinería  
con Don Diego del Cayón  
considerado en España  
eminente profesor...  
¿A qué vino a Venezuela?  
nadie sabe la razón;  
estando en Puerto Cabello  
-refiere la tradición-  
introdujo un contrabando  
pero de poco valor;  
y lo enviaron para el Llano  
sin mayor explicación...  
El Llano estaba revuelto;  
de Calabozo al Rincón,  
del Sombrero a San Fernando,

de Camaguán a la Unión,  
 del Rastro a Guadatinajas,  
 del Corozo a Remansón,  
 de Guayabal a San Jaime,  
 del Calvario a la Estación,  
 marchaban hombres con lanzas  
 y todo era confusión;  
 la consigna: ¡Viva el Taita,  
 la Corona y el León!  
 Lo demás todos lo saben,  
 Boves fue un hombre feroz  
 con un ejército criollo  
 que siempre lo respaldo...(59)  
 MUERTE DEL TAITA BOVES.

La Batalla de Urica (actual estado de Anzoátegui) fue una acción táctica en pro de la independencia de Venezuela. A finales de noviembre de 1814, los patriotas independentistas José Félix Ribas en compañía de José Francisco Bermúdez, Pedro Zaraza, Tadeo Monagas y un grupo de soldados, salieron en busca del coronel Boves en las sabanas de Urica.

Ribas ordenó formar los escuadrones “Rompelíneas” que darían golpes decisivos a las filas enemigas. Seleccionó a los mejores jinetes, los cuales estaban bajo los órdenes de Zaraza y Monagas. (60)

Después de efectuar todos los preparativos para la batalla, el destacamento patriota marchó durante la noche del 4 al 5 de diciembre, para amanecer en Urica frente a los realistas (ya Boves se había incorporado al lugar), desplegados en 3 columnas en una gran sabana.

#### **General Pedro Zaraza**



Las hostilidades fueron iniciadas por Boves, cuando salió con su columna a enfrentarse a la que mandaba el coronel Bermúdez, quien pudo rechazar el ataque. Este éxito inicial de los patriotas permitió a José Félix Ribas la colocación de sus hombres en línea de batalla y con ellos cargó contra los realistas, quienes respondieron con intenso fuego de artillería. En este momento, ordenó Ribas que las columnas Rompelíneas que emprendieran el ataque contra la columna derecha enemiga, lo cual fue ejecutado con éxito.

Pedro Zaraza con doscientos hombres que comandaba destruyó una caballería de quinientos

realistas; matando él mismo al Jefe de estos jinetes, Diego Ceballos, que se atrevió a embestirle cuerpo a cuerpo. En esta batalla terrible dio por tres veces cargas violentas, rompiendo con su lanza las filas enemigas y llevando el espanto por todas partes. Cuando Boves advirtió que su columna había sido envuelta, salió de su centro precipitadamente y pereció en el choque.

Zaraza, coronel (luego general) guariqueño natural de Chaguaramas, al mando del escuadrón "Alto Llano" logra embestir el ala derecha de los realistas, hasta llegar a su comando con José Tomas Boves a la cabeza y el propio Zaraza o uno de sus soldados consigue alancear y dar muerte al temible asturiano.

El resto de las fuerzas realistas (centro e izquierda), cargaron contra la línea republicana y la envolvió, y con ello obtuvo la victoria. Las bajas fueron numerosas en ambos bandos.

En un parte del general Ríbas al Libertador, se lee lo siguiente: " Zaraza es un acometedor sin segundo, pelea con tal impulso que causa vértigo.....Yo no me atrevería a medir mis armas con las de él..... Es todo lo que puedo decirle.". (61)

La derrota de Urica significa el fin de la resistencia organizada en tierra firme; Morales se hizo reconocer como Jefe de los realistas y marchó sobre Maturín donde el 10 de diciembre en la noche y el 11 en la mañana Ribas y Bermúdez le hicieron una resistencia tanto más heroica cuanto sólo tenían unos 450 hombres. Derrotados, huyeron.

Algunos historiadores consideran la batalla de Urica como la que mayor cantidad de bajas ha tenido en las historia de las guerras de independencia venezolana, en ella quedaron deshechas lo que quedaba de las tropas patriotas luego de la conocida "migracion a Oriente", y puso fin a la II República de Venezuela. (62) Bolívar supo, el 17 de febrero de 1815, estando en Mompox la muerte de Thomás Boves (Escritos, t.VII,p.314) y entonces escribió:

"Aseguran que en una acción dada el 5 de diciembre murió Boves, pero que murieron igualmente todos nuestros jefes, que se destruyó nuestro ejército enteramente, y que fue arrasado en Maturín...La muerte de Boves es un gran mal para los españoles, porque difícilmente se encontrarán reunidas en otro las cualidades de aquel Jefe, pero mayor es el que nos ha sucedido con la pérdida de los nuestros, y con la falta del ejército que divertía al enemigo al tiempo por el Oriente. Libres ya de aquel cuidado, los enemigos volverán hacia esta parte, y el Reino de Granada, la Nueva Granada sufrirá ahora una guerra de invasión"(t.VII,p.315-316). Simón Bolívar, al enterarse de la muerte de Boves, dijo: "era la cólera de los cielos que fulminaba rayos contra la patria" (63).

Para Restrepo las desgracias repetidas de los patriotas se debieron: "no tanto a los horrores y excesos que sin duda cometieron en medio del incendio producido por la exaltación de las pasiones revolucionarias, sino al levantamiento, casi general, de las castas contra los criollos blancos". (64)

Hay, al menos, tres versiones distintas de la muerte de Thomás Boves en la batalla de Urica. La más verosímil es que en lo más alto del fragor de la batalla el caballo, que le había regalado Inés Corrales, (su amante) se le encabritó y no lo pudo dominar. En ese momento el General Cordillera, Pedro Zaraza (1775-1825), pudo acercársele y clavarle su lanza, según una de las hipótesis de su deceso. Según dice una tradición Pedro Zaraza estaba amolando la lanza y le dijo a su Estado Mayor: “hoy se rompe la zaraza o se acaba la bovera”. Zaraza tenía muy buenas razones para matarlo: Boves, quien había sido su amigo antes de la guerra, dio orden a varios de sus hombres de entrar en la casa de Zaraza: violaron a todas las mujeres, mataron a todos e incluso a los niños. (65)

Otra versión, distinta de la anterior, sería que Boves fue muerto por uno de sus lugartenientes, llamado Morales. Esta teoría se basa en ciertas tradiciones populares entre Boves y Morales que recogen estos versos:

Entre Boves y Morales  
a diferencia no hay más  
que uno se llama Thomás José  
y el otro José Thomás. (66)

Según parece, a mediados de 1814, el arzobispo de Caracas, Narciso Coll y Prats, le ordenó a Morales que había que liquidar a Boves a la menor oportunidad, por orden del rey, por considerarlo éste un peligro para su Imperio. (67) Sin embargo, no creo que esta hipótesis sea muy creíble ya que, poco tiempo después, el propio rey Fernando VII le asciende a Coronel.

La noche del 5 de diciembre de 1814, Urica y sus alrededores estaban cubiertos de cadáveres y Boves desaparecido. Temiendo entre las tropas realistas que Boves hubiese caído prisionero del enemigo, muerto o malherido en medio de la oscuridad de la noche Morales encontró muy malherido al coronel Boves y, en vez de socorrerle, él mismo lo asfixia con la famosa capa del asturiano.

Todo el mundo coincide en considerar a Morales como una persona sin escrúpulos capaz de realizar cualquier acto para conseguir el poder y ser el único jefe de las tropas realistas en Venezuela hecho que se puede ratificar en la llamada “Acta de Úrica” que no fue escrita pero que indica la tradición sobre la matanza de aquellos soldados y oficiales del ejército realista que no estaban con él a la hora de proclamarse nuevo jefe de las tropas españolas en Venezuela. Morales marcó con su espada una raya en el suelo y los que no pasaron la raya hacia él los hizo ajusticiar allí mismo. En total fueron cinco los ajusticiados y sus cabezas fueron enviadas a Caracas y colgadas en una de sus calles. (68)

El magnífico historiador militar, el coronel Thomás Pérez Tenreiro (1916-1996), nos dice que un soldado llamado Nicolás Silva se presentó ante las autoridades

republicanas en Angostura, dejando constancia de que había sido él quien, “en los campos de Úrica di muerte al caudillo español José Tomás Boves por mi mano”. No obstante, no pudo demostrar la verdad de sus palabras. (69)

En Úrica, donde el caudillo Boves está enterrado, le contaron a Herrera Luque lo que había pasado generación tras generación: terminada la batalla y hallado, en medio de la noche, el cuerpo del asturiano, este fue levantado, se mandó a hacer una urna, ya en la iglesia no podían cerrar la urna porque Boves tenía la mano derecha levantada y así era imposible. Fue entonces, esto es lo más bello del relato, guardado por la tradición oral, cuando una mujer dijo “Él no puede descansar en paz porque nosotros no lo hemos perdonado”. Entonces todos se arrodillaron y rezaron. Fue entonces posible bajarle el brazo, cerrar la urna y enterrarlo en el presbiterio de la iglesia de Úrica. Es por ello que la tumba de Boves en Úrica, que todavía se conserva, lleva como nombre “La tumba del perdón”. (70)

La muerte del taita Boves provocó una oleada de admiración por gran parte del pueblo llanero ya que Boves era muy conocido y querido en el Llano. Estos versos lo testifican:

Descansa, Boves, descansa,  
que bien y mal hiciste,  
si a otros les hacen estatuas,  
tú también te la mereciste. (71)

Dos años después del fallecimiento del coronel Boves, el Vicario y Capellán del ejército español de Barlovento, D. José Ambrosio Llamozas realiza el certificado oficial de su muerte en acción en las inmediaciones de Urica:

**CERTIFICADO DE DEFUNCIÓN DE THOMÁS BOVES.**

“Dn José Ambrosio Llamozas, Tesorero de la Santa Iglesia Metropolitana, Comendador de la Orden Americana de Isabel la Católica, como Vicario y Capellán del Ejército de Su Majestad de Barlovento, certifica en forma debida que Dn. José Tomás Bobes, de 32 años de edad, coronel de los Reales Ejércitos y Comandante General de la División de Barlovento falleció en acción en las inmediaciones de Urica, Venezuela, a primeros de diciembre de 1814, cuyo cadáver condujo el citado capellán desde el campo de batalla y se le dio sepultura en presencia de Andrés Tomé, Juan Esteban Blázquez y José Sánchez Correa en el primer tramo de la iglesia parroquial de Urica. Firmado por el capellán, en Caracas a 4-12-1816.”



### **Tumba de Boves en Urica**

Según el historiador Acisclo Valdivieso, Boves fue un hombre: “Desprendido ya que a su muerte en Urica, solo legó a su heredera, su madre Manuela de la Iglesia, puesto que murió soltero, trescientos pesos, como herencia única, ya que las contribuciones solo las aprovechaba para el mantenimiento de su ejército y los botines producto de los saqueos, los daba a sus tropas. Fue sobrio y desprendido hasta el extremo de no tener con que vestirse (...)” (72)

Un dato que honra al coronel Boves es que nunca cobró un sueldo como miembro del Ejército Realista de España y no será hasta años después cuando se gestionará una pensión para su madre residente en Asturias (España). José Tomás Boves recibió a su muerte honores de Mariscal de Campo. El grado le fue hecho efectivo de forma póstuma siéndole entregado, en persona, por el monarca Fernando VII a su madre. (73)

### **CONCLUSIONES**

El coronel asturiano Tomás Boves es uno de los personajes más interesantes de nuestra historia contemporánea. Pienso que los historiadores, en general, no le hemos hecho justicia sino que se culpó a Tomás Boves de hombre vil, ladrón, pirata, de haber realizado todo tipo de crímenes, matanzas y asesinatos incluso sin que estuviera presente en el combate.

Los primeros errores que he detectado parten ya desde su propio nacimiento. Según Luis Bermúdez de Castro: “Bobes no se llamó nunca (mejor apellidó) Rodríguez, como lo demuestra la partida de casamiento de su padre, la de bautismo de José Tomás y la de óbito de su padre”. (Bermúdez de Castro, p.96). Estas afirmaciones de Bermúdez de Castro son totalmente falsas como aclaro al aportar el documento del libro de bautismo de José Tomás Rodríguez de Bobes (folios 26 y 27) y el documento del fallecimiento de su padre Manuel Rodríguez Bobes (folio 156). También aparece en la partida del matrimonio Manuel Rodríguez de Bobes (folio 121). Además, aparece varias veces en estos documentos. Pienso que el error de Bermúdez de Castro se debió a que no leyó dichos documentos sino que se fió de fuentes no primarias.

Mi propósito a lo largo de este artículo es buscar, a través de todo tipo de documentos, qué hay de verdad y de falsedad en todos los hechos que se atribuyen a Boves desde sus años de juventud hasta su muerte. He llegado a la conclusión de que Boves era una especie de oficial jacobino que utilizaba el terror para imponer una sociedad más justa donde los mantuanos criollos no tuviesen todo el poder sino que éste fuese compartido entre todos, suprimiendo la esclavitud y dando riqueza y tierras a los pardos y mestizos de los Llanos venezolanos.

Uno de los más discutidos hechos que se le puede atribuir a la figura de Tomás Boves como guerrero es que, contrario al ejército patriota antes del decreto de Guerra a Muerte, éste logró aglutinar múltiples razas (negros, pardos, mulatos...) en un mismo ejército que más que luchar en contra de la Independencia de Venezuela, lucha más bien en contra de los mantuanos caraqueños (criollos ricos) y, sobre todo, del carácter clasista y discriminatorio de la formación de la república patriota. Boves era un defensor de los derechos de los negros y pardos de Venezuela. Un demócrata que, muchas veces, luchaba por su cuenta sin atenerse a órdenes superiores.

Para Salvador de Madariaga: “Boves solo luchó por Boves” pero yo añadiría que no para su enriquecimiento personal, sino para defender a los humildes y oprimidos del Llano venezolano. Tomás Boves repartía el botín de guerra entre sus soldados pero él no entraba en ese reparto ni cobraba paga alguna por ser oficial del ejército realista. A su muerte su madre solo heredó 300 pesos y ninguna propiedad o vivienda.

Algunos historiadores venezolanos y de otras latitudes han considerado, en sus análisis e interpretaciones, a la gesta independentista de Venezuela como una guerra civil y social y, a su vez, describen a José Tomás Boves, no como un asesino despiadado, terrorífico y diabólico, saciándose siempre en sus orgías de sangre, tal y como nos lo pintaban nuestros primeros maestros y profesores, sino que aprecian en sus acciones guerreras, un terror; pero un terror jacobino, revolucionario, de esclavos en armas contra sus opresores seculares los blancos. Boves recorría las aldeas vecinas, formaba batallones, decretaba la libertad de los esclavos y, por primera vez en América, daba a las gentes de color altos cargos de oficialidad. Y con el fin de estimular convenientemente a sus tropas, bautizaba a los diversos batallones con el nombre de las aldeas o villas a que pertenecían sus gentes, para servirse del regionalismo característico de las poblaciones venezolanas. De esta manera pudo un día, en las proximidades de Angostura, pasar revista a cuatro mil jinetes; montado en Antinoo, su soberbio caballo negro, el mayor amor de Boves junto con su querida Inés. Arengó a aquellas hordas, que él mismo llamó “La Legión Infernal” y les entregó una extraña bandera negra, “pendón de la muerte” según su gráfica expresión. (74)

En su informe al Rey, el padre José Ambrosio de las Llamozas, vicario de las tropas de Boves, expresó: “Boves ordenó a sus soldados matar a cuanto hombre encontraran; y lo ejecutaron hasta entrando varios a caballo dentro de la iglesia parroquial buscando a los que en ella se habían refugiado, para matarlos, como lo

realizaron con más de quinientos”. Iban de casa en casa, asesinando. La residencia de la familia Sucre fue violada. La madrastra, Narcisa Márquez Alcalá y dos hermanas de Sucre, que se habían escondido, fueron descubiertas y apresadas; después de ofenderlas, las enviaron a la Isla de Arichuna”.

Más adelante, el acucioso investigador ecuatoriano Herrera informa: “A consecuencia de este sistema han desaparecido los blancos. En Cumaná solo han quedado 5 u 8 del país y aún una gran porción de señoras fueron presas y remitidas a Caracas para ser conducidas después a la desierta Isla de Arichuna”. (75)

Ese criminal suceso acaeció en Cumaná, pero también en otros lugares de Venezuela, asolados por Boves. El padre Llamozas, nativo de Calabozo y al servicio de las tropas realistas, en su aterrizado Memorial al Rey de España (1815), alude así mismo a las tropelías cometidas por Boves en su pueblo natal: “...en el Guayabal, poco después de la batalla de Mosquiteros, declaró la muerte a todos los blancos y lo ejecutó constantemente hasta el pueblo de San Mateo. Por consecuencia de esta resolución hizo matar en Calabozo 87 blancos que pudo aprehender y dejó lista de otros 32 para el mismo efecto y orden a la salida de esta villa, a su comandante militar, para que hiciese matar a todo hombre blanco que allí llegase y que las mujeres blancas de Calabozo y pueblos inmediatos fuesen remitidas a la Isla de Arichuna, como se ejecutó, repartiendo las casas y bienes de los muertos y de las desterradas entre los pardos y dándoles papeletas de propiedad”.

Otra referencia puede leerse en el libro Historia de la Rebelión Popular de 1814, de Juan Uslar Pietri, citado por el Dr. González Gamarra en el mencionado manuscrito: “El escritor e historiador Juan Uslar Pietri, en su libro “La Rebelión de 1814” le dedica a esta Isla de Arichuna, un capítulo de extraordinaria importancia. Afirma Uslar que a esta isla de Arichuna, Boves, desde 1813, enviaba a las esposas y familiares femeninas de los heroicos patriotas fusilados en Calabozo. Muchas fueron devoradas por las fieras, pues abundaba mucho el tigre, otras pocas lograban salvarse al lograr llegar sanas y salvas al pueblito hospitalario y tranquilo de Arichuna”.

En definitiva pienso que el coronel Boves fue un oficial revolucionario que apoyándose en los miles de llaneros descontentos por la política opresora contra ellos por parte de los mantuanos caraqueños (las odiosas Ordenanzas) se sublevaron al mando de Boves y consiguieron numerosas victorias que les llevó a controlar la mayor parte del Llano y repartir las propiedades (viviendas y fincas) entre los pardos y mulatos así como liberar de la esclavitud a los negros. Por consiguiente, su Legión Infernal luchaba no solo para evitar la independencia de Venezuela sino contra todo blanco instalado en los Llanos ya que Boves consideraba que esas tierras les pertenecía exclusivamente a los pardos e indios. Así, pues, estaríamos hablando de una guerra social y étnica entre los blancos opresores y los indios, mulatos, zambos y esclavos carentes de cualquier derecho y

propiedad al que el coronel Boves quería mantener en el Llano sin ninguna ingerencia blanca y otorgarles los mismos derechos de los que disfrutaban los blancos.

### Notas bibliográficas.

**\*Nota aclaratoria.** En la primera parte del artículo, hasta que Tomás Boves se establece en Venezuela, el apellido lo escribo con “b” pues así firmaba sus escritos y documentos y a partir de su estancia en Tierra Firme, el propio Tomás firma con “v” su apellido. Sigo sus propios criterios. Su nombre Tomás lleva “h” según la partida de bautismo.

(1)Partida de bautismo. Libro, 1781-1792. Folios, 26 y 27. Iglesia San Isidoro del Real de Oviedo.

(2)[antonioescalona.blogspot.com.es/2007/08/la-juventud-de-boves.html](http://antonioescalona.blogspot.com.es/2007/08/la-juventud-de-boves.html)

(3)Libro de difuntos, nº5, 1770-1790, folio, 156. Mi más sincero agradecimiento al párroco de San Isidoro del Real de Oviedo D. José Luis Alonso Tuñón por su desinteresada colaboración.

(4)<http://www.monografias.com/trabajos98/comandante-jose-tomas-boves-timonel-libertad-del-pueblovenezolano/comandante->

(5)Mier Hoffman, Jorge: Bolívar y Boves. Dos hombres y un destino (En PDF). Manuel J. Calle. Leyendas Históricas de América. 1905.

(6)Don Liborio Llovera falleció en El Rastro en 1914 a edad centenaria. Pudo conocer, de manera directa o a través de familiares, a Boves quien estuvo varias veces en ese sitio.

(7)Memorial (junio de 1815).

(8)[http://el.tesorodeoviedo.es/index.php?title=F%C3%A9lix\\_Antonio\\_Boves](http://el.tesorodeoviedo.es/index.php?title=F%C3%A9lix_Antonio_Boves)

(9)Guzmán Sancho, Agustín: “Francisco de Paula Jovellanos”. Boletín jovellanista, nº6, pp. 329-361. 2005.

(10)<http://www.monografias.com/trabajos98/comandante-jose-tomas-boves-timonel-libertad-del-pueblovenezolano/comandante-jose-tomas-boves-timonel-libertad-del-pueblovenezolano6.shtml#ixzz3tkEjewOd>

(11)Fernández Avello, Manuel: Bobes. Mariscal asturiano para la historia. Oviedo. 1964.

(12)Muñiz, Óscar: Bobes, la cólera de Dios. Avilés. 1990.

(13)Gómez-Tabanera, José M.: “Circunstancia y leyenda del coronel Tomás Rodríguez Bobes (1782-1814). Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, nº 107. Pp. 537-617. Septiembre-diciembre de 1982.

(14) Herrera Luque, F. J.: Boves: El urogallo. Barcelona. 1980.

(15)Cf. al respecto. Apéndice I.

(16)Fernández Avello, Manuel: Bobes. Mariscal asturiano para la historia. Oviedo. 1974.

(17)VV.AA.: El buque en la Armada española. Madrid. 1999. [http://www.todoavante.es/index.php?title=Ligero\\_\(1788\)](http://www.todoavante.es/index.php?title=Ligero_(1788)).

(18)A.G.I. Estado, 29, n.34. Carta del virrey Félix Berenguer de Marquina a Pedro Cevallos. México, 29 de agosto de 1801. A.G.I.. Estado, 79, n.67. Carta del teniente de navío don José Corbera al ministro de Estado don Pedro de Cevallos. Montevideo, 1º de mayo de 1805. A.G.I. Estado, 29, nº 34. Carta del virrey Félix Berenguer de Marquina a Pedro Cevallos. México, 29 de agosto de 1807. Gaceta de Madrid, nº 29. Martes, 12 de abril de 1803, pág. 311. Gaceta de México, tomo XI, nº 45. Miércoles, 28 de septiembre de 1803. Pág. 367.

(19)Trujillo Bolio, Mario: Conformación y readecuación de las rutas marítimo-mercantiles desde el Atlántico novohispano a los puertos españoles y americanos, 1796-1825. XVIII Coloquio de Historia Canario-Americana. (En PDF). Liss, Peggy K.: Los imperios

- transatlánticos. Las redes del comercio y de las Revoluciones de Independencia. México. 1992.
- (20) Masur, Gerhard: Bolívar. 1984. Juan Vicente González: Eco de las Bóvedas. 1861.
- (21) González, Juan Vicente: Biografía de José Félix Ribas.
- (22) Gómez-Tabanera, José M.: "Circunstancia y leyenda del coronel Tomás Rodríguez Bobes (1782-1814)". Boletín del Instituto de Estudios Asturianos. Págs. 537-616. Nº 107. Septiembre-diciembre. 1982. Oviedo.
- (23) <http://www.venezuelatuya.com/biografias/fernandofigueredomena.htm>
- (24) Ron Pedrique, M. L.: Tradiciones llaneras. 1928.
- (25) <http://www.dircost.unito.it/cs/docs/Venezuela%201811.htm> (En esta web aparecen todos los artículos de la Constitución venezolana de 21 de diciembre de 1811)
- (26) Herrera Luque, F. J.: Bolívar de carne y hueso y otros ensayos (Bolívar, Boves, Betancourt, González, Freud y Fausto). Caracas. 1983.
- (27) Baralt, Rafael María y Díaz, Ramón: Resumen de la historia de Venezuela. Vols. I-III. París. 1841. Serafín Hernández Caballero (Edit.): Gran Enciclopedia de Venezuela. Vols. I-X. Caracas. 1998.
- (28) Herrera Luque, F. J.: Boves: El urogallo. Barcelona. 1980.
- (29) Izard, Miquel: "Cuando los quiméricos devinieron sanguinarios". Anuario del IEHS 11. Pp.331-332. Tandil, 1996.
- (30) Fontana, Josep y Gonzalo Pontón: Historia de América Latina. 2003.
- (31) Morales, León: "Coronel José Tomás Boves. Timonel de la libertad del pueblo venezolano". En monografías.com
- (32) Carta de Francisco Tomás Morales a Pablo Morillo, 31 de julio de 1816.
- (33) Mondolfi Gudat, Edgardo: José Tomás Boves. Biblioteca Biográfica Venezolana. 2005.
- (34) Domingo Díaz, José: Recuerdos sobre la rebelión de Caracas. Academia de la Historia. 1968.
- (35) [www.correodelorinoco.gob.ve/comunicacion-cultura/](http://www.correodelorinoco.gob.ve/comunicacion-cultura/)
- (36) Vergara, Ana: "Las armas a cambio de la libertad. Los esclavos en la guerra de independencia de Venezuela". Relaciones 127, pp. 47-85. Verano 2011. Vol. XXXII.
- (37) Archivo General de la Nación, Gobernación y Capitanía General, Correspondencia, tomo CCXX, año 1812, exp. 75, p.100. Haydée Miranda bastidas y David Ruíz Chataing: Hojas sueltas venezolanas del siglo XIX. Universidad Central de Venezuela. Diciembre, 2001.
- (38) Thibaud, Clément: Repúblicas en armas. Los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela. Bogotá. 2003.
- (39) López Portillo Tostado, Felicitas: Historia Documental de Venezuela. México. 2003
- (40) Fernández-Acevo, José A.: "Coronel Bobes: La epopeya de un infante de marina". En [hispanismo.org/hispanoamerica/12435-jose-tomas-boves-2print.html](http://hispanismo.org/hispanoamerica/12435-jose-tomas-boves-2print.html)
- (41) Lovera de Sola, Roberto: "A doscientos años de José Tomás Boves, el adalid de la Revolución violenta". (En la web [artenlared.com](http://artenlared.com))
- (42) Bermúdez de Castro, Luis: Bobes. El León de los Llanos. Madrid. 1934.
- (43) Herrera Luque, F. J.: Boves: El urogallo. Barcelona. 1980.
- (44) Gómez-Tabanera, José M.: "Circunstancia y leyenda del coronel Tomás Rodríguez Bobes (1782-1814)". Boletín del Instituto de Estudios Asturianos. Págs. 537-616. Nº 107. Septiembre-diciembre. 1982. Oviedo.
- (45) Fernández Avello, Manuel: Bobes. Mariscal asturiano para la historia. Oviedo. 1974.
- (46) Vallenilla Lanz, Laureano: Obras completas. Universidad Santa María. Centro de investigaciones históricas. 1983.

- (47)[elcronistadetucutucu.blogspot.com.es/2009/08/texto-del-decreto-de-guerra-muerte.html](http://elcronistadetucutucu.blogspot.com.es/2009/08/texto-del-decreto-de-guerra-muerte.html)
- (48)<http://sanjuandelosmorros.blogspot.com.es/2012/11/boves-calabozo-y-apure.html>
- (49)Vallenilla Lanz, Laureano: Obras Completas. 1983.
- (50)Cartas de Bolívar (1799-20) y Blanco Fombona, Rufino: "Bolívar y la Guerra a Muerte: época de Boves, 1813-1814". En BANH, XXVII. Pp. 263-308 y 374-407. Caracas.1942.
- (51)monografias.com
- (52) [www.mcnbiografias.com](http://www.mcnbiografias.com)
- (53)Bermúdez de Castro, Luis: Bobes. El León de los Llanos. Madrid. 1934.
- (54)Uslar Pietri, Juan: Historia de la Rebelión Popular de 1814: Contribución al Estudio de la Historia de Venezuela. Caracas. 1962. Congreso Nacional de Historia Regional y Local, realizado en San Juan de los Corros en Noviembre de 2011, con patrocinio de la Universidad Rómulo Gallegos ("Aportes históricos sobre el pronunciamientos de los cabildos y los pueblos del Guárico a favor de la causa patriota").
- (55)González, Juan Vicente: Biografía de José Félix Ribas. emplugones. [blogspot. com. es/2011/01/jose-tomas-boves-heroe-o-villano.html](http://blogspot.com.es/2011/01/jose-tomas-boves-heroe-o-villano.html)
- (56)[www.venelogia.com/archivos/7705/](http://www.venelogia.com/archivos/7705/)
- (57)Copla recopilada por Enrique Otero D'Costa (PP.s.XX).
- (58)[lahistoria200.blogspot.com.es/2014/08/jose-tomas-boves-el-caudillo-del-terror.html](http://lahistoria200.blogspot.com.es/2014/08/jose-tomas-boves-el-caudillo-del-terror.html)
- (59)Corrido popular recogido por el poeta Fleitas Beroes ([elpoetadecamaguan.blogspot.com](http://elpoetadecamaguan.blogspot.com))
- (60)[www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/rasgos/rasgos25htm](http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/rasgos/rasgos25htm)
- (61)Esteves González, Edgar: Batalla de Venezuela, 1810-1824. Caracas. 2004. Rafael María Baralt&Ramón Díaz: Resumen de la Historia de Venezuela. Desde el año de 1797 hasta el de 1830. París. 1841. Araujo, José Rosario. Los generales de Bolívar. <http://www.simon-bolivar.org/Principal/bolivar/main.html>. <https://angelmagallanes.wordpress.com/2009/12/11/urica-1814-fin-de-la-ii-republica/buscabiografias.com>
- (62) Blanco, Eduardo: Venezuela Heroica. Caracas. 1970.
- (63)Escritos de Simón Bolívar, t, VII, pp, 314 a 317 [www.pgr.gob.ve/index.php?option=com\\_content](http://www.pgr.gob.ve/index.php?option=com_content)
- (64)Restrepo, José Manuel: Historia de la revolución de la república de Colombia. 5 vols. III vol. Pág. 203. Medellín. 1969.
- (65)Gómez-Tabanera, José M.: "Circunstancia y leyenda del coronel Tomás Rodríguez Bobes (1782-1814)". Boletín del Instituto de Estudios Asturianos. Págs. 537-616. Nº 107. Septiembre-diciembre. 1982.
- (66)[www.aporrea.org/actualidad/a155339.html](http://www.aporrea.org/actualidad/a155339.html)
- (67)Coll y Prat, Narciso: Memoriales sobre la Independencia de Venezuela. Academia Nacional de la Historia de Venezuela. Caracas. 1961.
- (68)Taibo, Manuel: "La tumba de Boves" ([www.aporrea.org/actualidad/a155339.html](http://www.aporrea.org/actualidad/a155339.html))
- (69)Pérez Tenreiro, Tomás: José Tomás Boves, primera lanza del Rey. Caracas. Ministerio de Defensa. 1969. Pérez Tenreiro, Tomás: "Boves, José Tomás": Diccionario de la Historia de Venezuela. Caracas. 1997. [www.arteenlared.com/](http://www.arteenlared.com/) Artículos y Reseñas
- (70)<http://www.monografias.com/trabajos98/comandante-jose-tomas-boves-timonel-libertad-del-pueblovenezolano/comandante-jose-tomas-boves-timonel-libertad-del-pueblovenezolano19.shtml#ixzz3uhS9grNr>
- (71)[www.monografias.com/Biografias](http://www.monografias.com/Biografias)
- (72)Valdivieso Montaña, Ascisclo: José Tomás Boves: Caudillo hispano. Oviedo. 1956.
- (73)[www.noticierodigital.com/forohistorico/vientopic.php?](http://www.noticierodigital.com/forohistorico/vientopic.php?)
- (74)Indalecio Liévano, Aguirre: Bolívar. Caracas. 2001.
- (75)[cuentaelabuelo.blogspot.com/2014\\_10\\_01\\_archive.html](http://cuentaelabuelo.blogspot.com/2014_10_01_archive.html). [guaricopina.blogspot.com/](http://guaricopina.blogspot.com/) /.../isla-de-arichura-o-isla-de-las-mujeres.html. Argenis Mendéz, Echenique:: Boves, Calabozo y Apure (En PDF).

## Bibliografía.

- Acosta Saignes, M.: Vida de los esclavos negros en Venezuela. Caracas. 1967.
- AGNV y AGNC República. Hojas de servicio. 99 vols. Caracas. Reproducidas en parte por Vicente Dávila: Hojas militares. 2 vols. Caracas. 1930 y Héctor García Chuecos: Hojas militares. 64 vols. Bogotá. 1949.
- Agudelo Velásquez, Leonardo: "Aspectos militares de la Independencia: 1810-1819". La Historia que no cesa. La Independencia de Colombia, 1780-1830. Bogotá. 2010.
- Albi de la Cuesta, Julio: La defensa de las indias. Madrid. 1987.
- Albi de la Cuesta, Julio: Banderas olvidadas. Madrid. 1990.
- Arcila Farias, E.: Economía de Venezuela. México. 1946.
- Armas Bermúdez de Castro, Luis: Boves o el león de los Llanos. Madrid. 1934.
- ArmasChitty, José Antonio: Boves a través de sus biógrafos. Caracas. 1976.
- Ayestaran, Karla: José Tomás Bobes ([www.monografias.com](http://www.monografias.com)).
- Barat, Rafael María: Resumen de la historia de Venezuela, desde el año 1797 hasta el año 1840. 2 vols. París. 1841.
- Barros Arana, Diego: Compendio de historia de América. Tomo IV. Santiago. 1865.
- Blanco, Eduardo: Venezuela Heroica. Caracas. 1970.
- Blanco, José Félix & Ramón Azpurúa Documentos para la historia de la vida pública del libertador de Colombia, Perú y Bolivia: Puestos por orden cronológico, y con adiciones y notas que la ilustran. Caracas. 1876.
- Blanco Fombona, Rufino: "Bolívar y la Guerra a Muerte: época de Boves, 1813-1814". En BANH, XXVII. Pp. 263-308 y 374-407. Caracas. 1942.
- Borges, Analola: "Don Domingo Monteverde, y otros criollos oriundos de Caracas, en la Revolución Americana (1813)". Anuario de estudios Atlánticos. Número 13, pp. 181-210. Las Palmas de Gran Canaria. 1967.
- Bosch, Juan: Bolívar y la guerra social. 2005.
- Bradind, David: The First America. The Spanish Monarchy, creole Patriots and the Liberal State (1492-1867). Cap. 28. "Civilisation and barbarismo". Pp. 621-647. Cambridge University. 1991.
- Brito Figueroa, Federico: La emancipación nacional. Guerra social de clases y colores. Caracas. 1986.
- Brito Figueroa, Federico: "Boves. La rebelión de los pardos". Diario El Nacional. Caracas., 23/08/1950. "La personalidad del Terrible Asturiano". Diario, El Nacional. Caracas. 5/10/1951.
- Brito Figueroa, Federico: Las insurrecciones de los esclavos negros en la sociedad colonial venezolana. Caracas. 1961.
- Brizeño Perozo, Mario: Historia Bolivariana. Caracas. 1970.
- Bolívar, S.: Obras completas. 3 vols. La Habana. 1950.
- Bullón de Mendoza, Alfonso: El ejército realista en la Independencia de América. Madrid. 1992.
- Cajigal, Juan Manuel de: Memorias del mariscal de campo don (...)sobre la revolución de Venezuela. AGN, 291. 1960.
- Campos, Jorge: Bolívar. Barcelona. 1988.
- Cartas de Bolívar (1799 a 1822). París. (BNE).

- Carrera Damas, Germán: Boves. Aspectos socioeconómicos de la guerra de Independencia. Caracas. Universidad Central de Venezuela. 1972.
- Carrera Damas, Germán: Boves. 1991.
- Carrillo, Ángel. Columna: “Desde mi Tribuna”, en el Seminario “Las verdades de Miguel”, n° 123. 30 de noviembre al 6 de diciembre de 2007 y titulada: “El Urogallo”.
- Casariego, J.E.: Reivindicación del mariscal asturiano Bobes. RIDEA. Oviedo. 1982.
- Correa, Luis: “A propósito de José Tomás Boves”. Boletín de la Academia Nacional de La Historia XVI, n° 51. Pp. 43-46.
- Cuevas Cancino, Francisco: El baile de Boves. México. 1972.
- Christiansen, E.: The origins of militan power in Spain, 1800-1854. Oxford University. 1967.
- Chistty, José Antonio de: Boves a través de sus biógrafos, Caracas. 1976.
- Dávila, Vicente: Investigaciones Históricas. 1955.
- De Austria, José: Bosquejo de historia militar de Venezuela. Colección de la Academia Nacional de Historia de Caracas. N° 30. 2 vols. 1960.
- De Cajigal, J. M.: Memorias del Mariscal de Campo don Manuel de Cajigal sobre la Revolución de Venezuela, Caracas. 1960.
- De Ramón, Armando; Ricardo Couyoumdjian y Samuel Vial: Ruptura del viejo orden Hispanoamericano. Santiago. 1993.
- Desplaces, Ernest & Louis Gabriel Michaud: Biographie universelle, ancienne et moderne, ouvrage rédigé par une société de gens de lettres. Tomo IV. París. 1854.
- Domingo Díaz, José: Recuerdos sobre la rebelión de Caracas. Academia de la Historia. 1968.
- Duarte Level, Lino: Cuadros de la historia militar y civil de Venezuela. Caracas. 1917.
- Elliott, John Huxtable: Imperios del Mundo Atlántico. España y Gran Bretaña en América, 1492-1830. México. 2009.
- Encina, Francisco Antonio: Bolívar y la Independencia de la América española: Independencia de Nueva Granada y Venezuela (parte 1). Tomo III. Santiago. 1961.
- Esteves González, Edgar: Batallas de Venezuela, 1810-1824. Caracas. 2004.
- Fernández Avello, Manuel: Boves. Mariscal asturiano para la historia. Oviedo. 1974.
- Fernández Domingo, Jesús Ignacio: Boves. Primer Caudillo de América. Oviedo. 2008.
- Fernández Domingo, Jesús Ignacio: “Reflexiones sobre la muerte de José Tomás Boves”. En Vínculos y sociabilidades en España e Iberoamérica: Siglos, XVI-XX. Pp. 181-200. 2005.
- Fontana, Josep y Gonzalo Pontón: Historia de América Latina. 2003.
- Forzan-Dagger, S. T.: “Urica y la muerte de Boves”, en Boletín Cultural y Bibliográfico, vol. 7, n.º 6. Bogotá. 1964.
- Franco Vargas, C.: Leyendas históricas: Boves, Morillo, Latorre, Bogotá. 1885.
- Fuente Figueroa Rodríguez, Julián: Historia General de Venezuela. Tomo II. Caracas. 1975.
- Gil Fortoul, José: Historia Constitucional de Venezuela. Vols. I-III. Caracas. 1954.

- Gómez-Tabanera, José M.: “Circunstancia y leyenda del coronel Tomás Rodríguez Bobes (1782-1814)”. Boletín del Instituto de Estudios Asturianos. Págs. 537-616. Nº 107. Septiembre-diciembre. 1982. Oviedo.
- González Vicente, Juan: Biografía de José Félix Ribas.
- Groot, José Manuel: Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada. 6 vols. Bogotá. 1953.
- Guerra Baro, Manuel: Venezuela en el tiempo: Cronología desde la Conquista hasta la fundación de la República. Tomo II. Caracas. 2007.
- Guerra, François-Xavier: Modernidad e Independencia. Madrid. 1992.
- Halparin Donghi, Tulio: Historia contemporánea de América Latina. Madrid. 1969.
- Heredia, Francisco José y Enrique Piñeiro: Memorias sobre las revoluciones de Venezuela. 1895.
- Hernández Caballero, Serafín (Edit.): Gran Enciclopedia de Venezuela. Vols. I-X. Caracas. 1998.
- Herrera Luque, F. J.: Boves: El urogallo. Barcelona. 1980.
- Herrera Luque, F. J.: Bolívar de carne y hueso y otros ensayos (Bolívar, Boves, Betancourt, González, Freud y Fausto). Caracas. 1983.
- Hispano, C.: “Boves”, en Revista Moderna. Bogotá, vol. 3, n.º 20. 1916.
- Irwin G., Domingo & Ingrid Micett: Caudillos, militares y poder: una historia del pretorianismo en Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas. 2008.
- Izard, Miguel: El miedo a la revolución. La lucha por la libertad en Venezuela (1777-1830). Madrid. 1979.
- Izard, Miguel: “Ni cuatreros, ni montoneros: Llaneros”. En Boletín Americanista, nº 31. pp. 82-142. Barcelona. 1981.
- Lecuna, Vicente.: “La guerra de independencia en los llanos de Venezuela”, en Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Caracas. n.º 21. julio de 1923.
- Lecuna, Vicente: “La guerra a muerte”. En BANH, XXVII, Nº 106. Caracas. 1944.
- Liscano, Juan y Óscar Rodríguez Ortiz: Fundaciones, vencimientos y contiendas Caracas. 1991.
- Lombardi, John V.: Los esclavos en la legislación republicana de Venezuela. Caracas. 1967.
- Lomné, Georges: “Le sentiment de l’inéluctable. L’édification d’une culture de guerre fratricide en Nouvelle-Granada (1789-1816). En Travaux et Recherches de l’Université de Marne-la-Vallée, nº 3, pp. 31-50. Marzo, 2001.
- Lynch, John: Caudillos en Hispanoamérica, 1800-1850. Madrid. 1993.
- Madariaga, Salvador: Bolívar. 2 vols. Barcelona. 1979.
- Magallanes, Manuel Vicente: Historia política de Venezuela. U. C. V. 1990.
- Magallanes, Manuel Vicente: Luchas e insurrecciones en la Venezuela Colonial. Caracas. 1972.
- Marchena Fernández, Juan: Oficiales y soldados en el ejército de América. Sevilla. 1983.
- Marchena Fernández, Juan: “ El ejército de América y la descomposición del orden colonial”. MILITARIA, nº 4. Universidad Complutense de Madrid. 1992.
- Martínez, Ricardo: A partir de Boves. Caracas. Ediciones. 1963.
- Medina, R.A.: Manual de Historia de Venezuela. Caracas. 2005
- Mondolfi Gudat, Edgardo: José Tomás Boves, Vol. VI. 2005.

- Montenegro y Colón, F.: Historia de Venezuela. 2 vols. Caracas. Academia Nacional de la Historia. 1960.
- Pérez, Ángel: "Boves". Diario El Universal. Caracas, 12/02/1914.
- Pérez Tenreiro, Tomás: José Tomás Boves, primera lanza del Rey. Caracas. Ministerio de Defensa. 1969.
- Pérez Tenreiro, Tomás: "Para acercarnos a don Francisco Tomás Morales. Mariscal de campo, último capitán general en Tierra Firme y a José Tomás Boves, coronel, primera lanza del Rey". Academia de la Historia. 1994.
- Pérez Tenreiro, Tomás: "Boves, José Tomás": Diccionario de la Historia de Venezuela. Caracas. 1997.
- Porra Troconi, G.: Campañas bolivarianas de la libertad. Caracas. 1953.
- Restrepo, José Manuel: Historia de la revolución de la República de Colombia. Medellín. 1969.
- Rivas Vicuña, Francisco: Las guerras de Bolívar. Primera guerra, 1812-1814. Tomo I. Bogotá. 1934.
- Rodríguez, E.: La Independencia de la América Española. México. 1996.
- Rodríguez, Ramón Armando: Diccionario biográfico, geográfico e histórico de Venezuela. Caracas. 1957.
- Rojas, Reinaldo: "Rebeliones de esclavos negros en Venezuela antes y después de 1789". Estudios de Historia Social y Económica de América, no. 10, pp. 151-164. CIHALC. 1993.
- Rojas, Simón J. M.: Bolívar, Paris. 1883.
- Ron Pedrique, M. L.: Tradiciones llaneras. 1928.
- Sarmiento, Domingo F.: Civilización y barbarie. Ayacucho. 1845.
- Semprún, José: La división infernal: Boves, vencedor de Bolívar. Madrid. 2002.
- Semprún, José & de Mendoza, Alfonso Bullón: El ejército realista en la independencia de América. Madrid. 1992.
- Straka, Tomás: La voz de los vencidos: ideas del partido realista de Caracas, 1810-1821. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas. 2007.
- Suárez Fernández, Luis: Historia general de España y América: Emancipación y nacionalidades americanas. Tomo XIII. Madrid. 1992.
- Suárez, Santiago Gerardo: Las instituciones militares venezolanas del periodo hispánico en los archivos. B. A. N. H. 1969.
- Suárez, Santiago Gerardo: Las Fuerzas Armadas venezolanas en la Colonia. Caracas. 1979.
- Supple, Edward Watson: Spanish reader of South American history. Nueva York. 1921.
- Thibaud, Clément: Repúblicas en armas. Los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela. Bogotá. 2003.
- Uslar Pietri, Juan: Boves: Historia de la Guerra de la Independencia de Venezuela. Caracas. 1950.
- Uslar Pietri, Juan: Historia de la Rebelión Popular de 1814: Contribución al Estudio de la Historia de Venezuela. Caracas. 1962.
- Valdivieso Montaña, Acisclo: José Tomás Boves. Caracas. 1955.

- Valdivieso Montaña, Acisclo: José Tomás Boves: paladín hispano, el más recio batallador realista durante la guerra a muerte: Venezuela, 1812-1814. Oviedo. 1956.
- Vallenilla Lanz, Laureano: Obras completas. Universidad Santa María. Centro de investigaciones históricas. 1983.
- Vetancourt, R.: Tiempo de Caudillos. Caracas. 1994.
- Villalobos, R.: El comercio y la crisis colonial. Santiago. 1968.

#### Webgrafía.

- [abyayalalaotrahistoria.blogspot.com/.../bolívar-y-la-guerra-social-jose-to...](http://abyayalalaotrahistoria.blogspot.com/.../bolívar-y-la-guerra-social-jose-to...)
- [albaciudad.org/p/?316014](http://albaciudad.org/p/?316014)
- [blgrah.rah.es/.../200-anos-de-la-muerte-de-jose-tomas-boves-y-de-la-igle...](http://blgrah.rah.es/.../200-anos-de-la-muerte-de-jose-tomas-boves-y-de-la-igle...)
- [emplugones.blogspot.com/2011/.../jose-tomas-boves-heroe-o-villano.ht...](http://emplugones.blogspot.com/2011/.../jose-tomas-boves-heroe-o-villano.ht...)
- [es.slideshare.net/PabloGonzalez91/campaa-de-boves](http://es.slideshare.net/PabloGonzalez91/campaa-de-boves)
- [hispanismo.org](http://hispanismo.org) › Foros › Europa y Ultramar › Hispanoamérica
- [historiadeapure.blogspot.com/2014/12/boves-calabozo-y-apure.html](http://historiadeapure.blogspot.com/2014/12/boves-calabozo-y-apure.html)
- [lahistoria200.blogspot.com/.../jose-tomas-boves-el-caudillo-del-terror.ht...](http://lahistoria200.blogspot.com/.../jose-tomas-boves-el-caudillo-del-terror.ht...)
- [latinamericanhistory.about.com/od/.../p/09boves.htm](http://latinamericanhistory.about.com/od/.../p/09boves.htm)
- [macpecri.com/eldesafiodelahistoria/?p=170](http://macpecri.com/eldesafiodelahistoria/?p=170)
- [misionboves.blogspot.com/2010/.../simon-bolivar-y-jose-tomas-boves.ht...](http://misionboves.blogspot.com/2010/.../simon-bolivar-y-jose-tomas-boves.ht...)
- [mundoparnasiano.blogspot.com/2014/.../40-anos-de-boves-el-urogallo.h...](http://mundoparnasiano.blogspot.com/2014/.../40-anos-de-boves-el-urogallo.h...)
- [outlawelarcabuz.blogspot.com/2010/02/jose-tomas-boves-rodriuez.html](http://outlawelarcabuz.blogspot.com/2010/02/jose-tomas-boves-rodriuez.html)
- [versionfinal.com.ve/.../jose-tomas-boves-por-dr-angel-rafael-lombardi-b...](http://versionfinal.com.ve/.../jose-tomas-boves-por-dr-angel-rafael-lombardi-b...)
- <https://es.scribd.com/.../Huellas-Pisadas-Dessatres-y-Atrocidades-de-Jose-...>
- <http://hispaniasobretodo.blogia.com/2007/012202-tomas-bobes-el-caudillo-de-los-llanos.php>
- <https://prezi.com/snblw.../life-of-jose-tomas-boves/>
- <http://www.monografias.com/trabajos87/jose-tomas-boves/jose-tomas-boves.shtml#ixzz3ubGyqCgs>
- <http://www.monografias.com/trabajos87/jose-tomas-boves/jose-tomas-boves.shtml#ixzz3tCPELx8g>
- [venciclopedia.com/index.php?title=José\\_Tomás\\_Boves](http://venciclopedia.com/index.php?title=José_Tomás_Boves)
- [www.aporrea.org/ideologia/a199336.html](http://www.aporrea.org/ideologia/a199336.html)
- [www.arteenlared.com](http://www.arteenlared.com) › Artículos y Reseñas › Artículos
- [www.britannica.com/biography/Jose-Tomas-Boves](http://www.britannica.com/biography/Jose-Tomas-Boves)
- [www.buscabiografias.com/biografia/.../9697/Jose%20Tomas%20Boves](http://www.buscabiografias.com/biografia/.../9697/Jose%20Tomas%20Boves)
- [www.ecured.cu/José\\_Tomás\\_Boves](http://www.ecured.cu/José_Tomás_Boves)
- [www.efemeridesvenezolanas.com/sec/his/id/473/?show=1](http://www.efemeridesvenezolanas.com/sec/his/id/473/?show=1)
- [www.elespectadorimaginario.com/pages/octubre-2010/.../taita-boves.php](http://www.elespectadorimaginario.com/pages/octubre-2010/.../taita-boves.php)
- [www.elgrancapitan.org/foro/viewtopic.php?f=46&t=1552](http://www.elgrancapitan.org/foro/viewtopic.php?f=46&t=1552)
- [www.encaribe.org/es/article/jose-tomas-boves/2053](http://www.encaribe.org/es/article/jose-tomas-boves/2053)
- [www.imdb.com/title/tt1729661/](http://www.imdb.com/title/tt1729661/)
- [www.laguia2000.com/america-hispanica/jose-tomas-boves](http://www.laguia2000.com/america-hispanica/jose-tomas-boves)
- [www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=boves-jose-tomas](http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=boves-jose-tomas)
- [www.momentosespañoles.es/contenido.php?recordID=137](http://www.momentosespañoles.es/contenido.php?recordID=137)
- [www.monografias.com](http://www.monografias.com) › Biografías
- [www.nucleosoa.org/Nosotros/DocsLosNuestros/Boves.htm](http://www.nucleosoa.org/Nosotros/DocsLosNuestros/Boves.htm)

- [www.psuv.org.ve/.../5-diciembre-198-aniversario-batalla-urica-y-muerte..](http://www.psuv.org.ve/.../5-diciembre-198-aniversario-batalla-urica-y-muerte..)
- [www.radiomundial.com.ve/.../josé-tomás-boves-un-excluido-que-murió-...](http://www.radiomundial.com.ve/.../josé-tomás-boves-un-excluido-que-murió-...)
- <https://www.youtube.com/watch?v=E9glkxpS570> (Documental, 5,53 minutos)
- <https://www.youtube.com/watch?v=etDXJBShFcl> (Taita Bobes (2010), película completa en español)